

Naciones Unidas

ASAMBLEA

GENERAL

VIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



2247a.
SESION PLENARIA

Viernes 27 de septiembre de 1974,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Discurso del Sr. Giovanni Leone, Presidente de la República Italiana	239
Tema 9 del programa:	
Debate general (continuación)	
Discurso del Sr. Gómez Bergés (República Dominicana)	240
Discurso del Sr. Ahmed (Pakistán)	246
Discurso del Sir Abdul Razak Mohamed (Mauricio) ...	249
Discurso del Sr. Okumba D'Okwatsegue (Gabón)	252
Discurso del Sr. Carvajal (Chile)	254

Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA
(Argelia).

Discurso del Sr. Giovanni Leone, Presidente de la República Italiana

1. EL PRESIDENTE (*interpretación del francés*): En nombre de la Asamblea General, tengo el gran honor de dar la bienvenida en las Naciones Unidas a Su Excelencia el Sr. Giovanni Leone, Presidente de la República Italiana, y de invitarlo a que haga uso de la palabra.

2. Sr. LEONE (Presidente de la República Italiana) (*interpretación del inglés**): Ante todo, quisiera expresar mi profunda satisfacción por la oportunidad que se me ha dado de saludar a esta Asamblea, guiada por una personalidad tan eminente como ud., Sr. Presidente, ilustre representante de un país que siempre ha demostrado una profunda fe en los ideales de las Naciones Unidas y con el que Italia mantiene relaciones cordiales y amistosas. También quisiera darle las gracias por su bienvenida. Considero que es un gran privilegio poder transmitir los saludos y buenos deseos de mi país a esta Organización, en torno a la cual gravitan los intereses del mundo. Las esperanzas, las ansiedades, las aspiraciones, los tormentos y las decepciones de todos los pueblos del mundo convergen hacia ustedes y las Naciones Unidas. En ustedes están depositadas sobre todo las esperanzas de nuestra juventud y les pido que me permitan hablar en nombre de ellas porque he pasado 40 años de mi vida dedicado a la enseñanza en universidades italianas. Esos jóvenes con la mirada vuelta hacia ustedes son estudiantes, trabajadores y, de hecho, miembros de todas las clases, que con frecuencia se sienten aislados, privados y despojados de todos los ideales y buscan ansiosamente nuevas esperanzas y nuevos ideales. Sin lugar a dudas, el máximo ideal que se puede brindar a la juventud del mundo es la organiza-

ción de todos los países del mundo reunidos para luchar por la paz, para zanjar las controversias y para sentar las bases de una distribución más equitativa de la riqueza y una mayor justicia entre los pueblos. Estoy convencido de que la renovación de esos ideales de las Naciones Unidas será beneficiosa para todas las comunidades, pero sobre todo para las de jóvenes. Me aventuraré a señalar que las Naciones Unidas encarnan dos aspectos de un ideal y una tradición cultural de mi país: en primer lugar, el sentido de la nacionalidad o el respeto a la soberanía de los países basada en sus propias características nacionales, principio fundamental establecido por el gran jurista italiano Pasquale Stanislao Mancini, y, en segundo lugar, el sentido del internacionalismo, o sea, de la reunión de países en una amplia comunidad, en una gran organización.

3. Sería superfluo e irrespetuoso hacerles una relación de los resultados logrados en casi 30 años de actividad de las Naciones Unidas. Es un historial que debemos describir con objetividad y valor a los pueblos del mundo informándoles no sólo de los éxitos, sino también de nuestros amargos pensamientos por las demoras y reveses sufridos. Pero indudablemente se ha logrado algo, y es que el espectro de una nueva tragedia mundial haya ido desapareciendo gradualmente del mundo. No pasamos por alto la contribución a veces decisiva que en este sentido han hecho muchas fuentes bilaterales y multilaterales. Sin embargo, permítaseme decir como tributo a la labor de ustedes que, aun en el caso de hechos que han culminado o que se han desarrollado fuera de las Naciones Unidas, esos acontecimientos representan el fruto del espíritu de las Naciones Unidas y con frecuencia son también el resultado de sus reuniones y de las oportunidades de comprensión, acuerdo, diálogo y discusión que las Naciones Unidas proporcionan a los representantes de todos los países del mundo.

4. Un problema importante que ocupa el primer plano de las preocupaciones de los aquí presentes es el desarme. A ese respecto, quisiera recordar lo que el Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Sr. Moro, declaró en este salón cuando esbozó la estrategia para la paz. Esta estrategia para la paz requiere paciencia, reflexión, sacrificios y, sobre todo, la determinación de no cejar nunca en nuestros esfuerzos. El mundo ya es demasiado pequeño para que su seguridad se limite a ciertas regiones. Por lo tanto, es necesario y beneficioso que se mantengan relaciones estrechas entre los países para resolver esos problemas. Es verdaderamente desconcertante y aterrador que en este siglo, particularmente en los últimos años, presenciemos, en contraste con los prodigiosos adelantos de la ciencia y la tecnología, el resurgimiento de tentativas de explotar el temor y recurrir a la violencia, la crueldad, la inhumanidad y el terrorismo.

* Versión inglesa, facilitada por la delegación, del discurso pronunciado en italiano.

5. Pero aunque se han logrado algunos resultados iniciales en los esfuerzos por evitar el peligro de una tragedia mundial, debemos al mismo tiempo considerar otros acontecimientos, con la conciencia de que nuestros esfuerzos algunas veces no han tenido éxito. Si pensamos en el problema del Oriente Medio, la crisis de Chipre y los conflictos que persisten en el Asia sudoriental, resulta cada vez más necesario que todos los Miembros de las Naciones Unidas procedan eficazmente en la búsqueda de soluciones para esos problemas políticos que son además graves por las pérdidas humanas que entrañan.

6. Cuando pienso en la función básica de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, creo mi deber recordar con reverencia y emoción a todos aquellos, entre ellos muchos italianos, que han dado la vida en el cumplimiento de las misiones que les confiaron las Naciones Unidas. Son ellos verdaderos ciudadanos del mundo porque se han puesto al servicio de un ideal universal y son la expresión auténtica de esa conciencia colectiva de la humanidad que se vuelve hacia ustedes con su clamor angustiado.

7. Tengo más fe en la validez de las Naciones Unidas cuando observo su respuesta creciente a la necesidad de debates, estudios y reglamentaciones que emerge continuamente en un momento de cambio tan rápido. Me refiero en particular a la necesidad de lograr el progreso económico y social.

8. Los representantes en esta Asamblea y en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas se están convenciendo cada vez más de que deben hacer un importante esfuerzo creador por establecer un orden nuevo y más justo para satisfacer las necesidades económicas y sociales de los pueblos del mundo. Desearía recordar las iniciativas más recientes adoptadas con este fin en la búsqueda de soluciones para los problemas de las materias primas y el desarrollo, los derechos y deberes económicos de los Estados, la utilización de los recursos mundiales y el problema de los alimentos y del hambre en el mundo. Muy recientemente el Secretario General, Sr. Waldheim, habló sin ambages como el intérprete legítimo y eficaz de estas necesidades urgentes y a menudo dramáticas e invitó a las naciones del mundo a contribuir más generosamente. Al mencionar el nombre del Sr. Waldheim deseo rendirle un tributo especial de homenaje y simpatía. El campo de acción que se abre ante nosotros es inmenso; esto constituye un verdadero desafío para nuestro tiempo.

9. Debo también subrayar lo que esta Organización ha logrado para obtener el reconocimiento universal de los derechos humanos básicos y de la liberación de los pueblos. Entre los resultados más importantes alcanzados debe mencionarse la libre determinación y emancipación de los pueblos, que ha demostrado, como lo habían proclamado ya las Naciones Unidas, no favorecer a un país ni estar en contra de otro sino servir a toda la humanidad, al adelanto de los pueblos, al libre desarrollo de la persona, al reconocimiento de la soberanía nacional y a la exaltación de la independencia y la libertad del espíritu humano.

10. Todo esto nos reconforta y nos da esperanzas. Debe reconocerse el mérito de todas las personas relacionadas con las Naciones Unidas, empezando por

el Secretario General, a quien acabo de rendir homenaje.

11. Italia ha contribuido siempre de manera activa, intensa, entusiasta y responsable a las actividades de las Naciones Unidas. Permítaseme recordar con orgullo el período en que ocupó la Presidencia de la Asamblea General uno de los políticos italianos más destacados, el Sr. Fanfani [*vigésimo período de sesiones*]. Esta contribución nos ha dado siempre una oportunidad de continuar, promover y fortalecer el internacionalismo que mencioné al comienzo de esta breve declaración ante las Naciones Unidas. La Constitución de Italia, en cuya elaboración participé como miembro de la Asamblea Italiana que la aprobó, establece dos principios básicos: el repudio de la guerra como instrumento para resolver controversias entre pueblos y la posibilidad de limitar la soberanía nacional como medio directo de eliminar conflictos y, sobre todo, de acercar a los pueblos en búsqueda de la paz.

12. De acuerdo con esta tradición, que es también una tradición de pensamiento y de cultura del país que tengo el honor de representar aquí, prometo que Italia participará incansable y activamente en la labor y realizaciones de las Naciones Unidas, y expreso la esperanza de que ud., Sr. Presidente, las Naciones Unidas y esta Asamblea puedan trabajar con entusiasmo y espíritu constructivo cada vez mayores en bien de la paz y de la fraternidad entre los pueblos.

13. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): En nombre de la Asamblea General agradezco a Su Excelencia el Presidente de la República Italiana la importante declaración que acaba de hacer.

El Sr. Siclait (Haití), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

14. Sr. GÓMEZ BERGÉS (República Dominicana): Antes de iniciar mis palabras quisiera, en nombre de la delegación de la República Dominicana, manifestar en esta Asamblea General el gran peso que agobia al pueblo y al Gobierno dominicanos por la tragedia que en estos momentos está viviendo el hermano pueblo de Honduras. Honduras, que en este período de su historia está realizando esfuerzos extraordinarios por ascender por la ruta de su desarrollo, tiene en estos momentos que encarar de pronto el golpeo violento del destino. Prácticamente se ha visto destruida, como si una mano apocalíptica quisiera hundirla en la inanición y en la peor desesperación. No obstante, para eso estamos todos nosotros, los países hermanos de Honduras, reunidos en este foro internacional a fin de levantar desde aquí nuestra voz de socorro en forma efectiva para las familias que están viviendo en este momento una época de angustia extraordinaria. Para Honduras, nuestra solidaridad y nuestro pesar.

15. La República Dominicana, que tiene el orgullo de ser uno de los miembros fundadores de las Naciones Unidas y que ha rendido siempre su tributo de fe a los principios que abrieron nuevos horizontes a un orden jurídico internacional, cuya estructura ha

resistido desde su origen los combates de las contingencias de la vida de los pueblos, se regocija en extender al Sr. Presidente sus parabienes más cordiales con motivo de la elección de que ha sido objeto por unánime voluntad de los países aquí representados, para presidir este período de deliberaciones y orientar, con su reconocida experiencia y sabiduría, las tareas que nos aguardan.

16. Sabemos muy bien que a sus eminentes condiciones de patriota, empeñado en el progreso de Argelia por mantener en el más alto sitio el prestigio que la distingue como país amante de los altos ideales de paz y de independencia, se unen relevantes virtudes e inquietudes, dirigidas a que los ideales y principios que acoge la Carta de la Organización contribuyan siempre al imperio de la paz y la fraternidad entre todos los pueblos. Por eso, nuestra delegación está consciente de que las luces de su mente nos ayudarán a encontrar en este período de trabajo las soluciones más correctas para satisfacer las exigencias del programa que habrá de regirnos y para fórmulas eficaces de solución a los problemas que esperan a todos y satisfacer así los objetivos de San Francisco al nacimiento de las Naciones Unidas.

17. Tenemos la seguridad, también, de que Vd. representa la continuidad de esa filosofía humanista y universalista que encarnó aquí con destacados relieves el Sr. Leopoldo Benites, ilustre hijo del Ecuador, hombre ya con dimensiones continentales y universales.

18. En el curso del año transcurrido que nos conduce a la celebración del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General se han sucedido en el orden internacional hechos negativos que hemos tenido que deplorar y que han repercutido en nuestra Organización, que es el genio tutelar a quien los pueblos que la constituyen han confiado sus designios capitales en honra de la paz y la solidaridad universales.

19. Sin embargo, son esos hechos los que ponen a prueba los principios de la Carta y los complicados mecanismos de que dispone para la realización de sus objetivos fundamentales. Por esta razón, tenemos que reconocer que también debemos estar convencidos de que han surgido las equivalencias positivas de las cuales se nutre también la tarea de las Naciones Unidas.

20. Debemos tener la esperanza de que la santidad de la naturaleza que se aproxima fundamenta el nuevo comienzo de una nueva historia. Nuestro lema debería ser de ahora en adelante ¡vamos todos a trabajar! Nada sería tan alentador para nuestra esperanza como estas palabras llenas de sabiduría del inmortal bardo norteamericano Walt Whitman cuando dijera: "Si no me encuentras enseguida, no te desanimes; si no estoy en aquel sitio, búscame en otro. Te espero ... En algún lugar estoy esperándote".

21. Todo nuestro pueblo tiene la convicción de que desde el surgimiento del Estado como una concepción jurídica propulsada por la historia de la civilización hasta nuestros días, y desde los orígenes del derecho que se remonta en América al "domingo anterior a la Navidad de 1511 cuando en Santo Domingo el dominico Antonio de Montesinos pronunció en una iglesia con techo de cañas" un sermón revolucionario al que él mismo llamó "Una voz que clama en el desierto"

y que el inmortal humanista dominicano Pedro Henríquez Ureña más tarde llamó "uno de los grandes acontecimientos de nuestra historia espiritual", ellos constituyen la más asombrosamente grande intención que ha podido concebir la mente del hombre para asegurar la sobrevivencia de la especie humana contra todas las fuerzas destructoras que muchas veces han puesto en riesgo de desaparecer al pequeño mundo que habitamos.

22. La seguridad que tenemos de esa realidad que nos señala la filosofía de la historia debería ser, para nosotros y para todos los pueblos representados en esta Organización, la razón suprema que nos anime cada vez más a nuestro fortalecimiento, a reconocer que si es cierto que muchas veces los acontecimientos han suscitado críticas inevitables y convenientes y otros hechos han sido juzgados como signos de debilitamiento en la realización de sus objetivos fundamentales, no es menos cierto que en todas las circunstancias sus principios han salido más fortalecidos.

23. Cuando nadie puede negar que en el siglo del átomo la vesanía de la guerra podría conducir a la destrucción del planeta, nuestra Organización ha probado que, lejos de permanecer estática a pesar de que algunos de sus principios han sido vulnerados en circunstancias en que se ha llegado a pensar en la crisis del derecho, es todavía cierto, tal como se ha dicho, que "el desarrollo de las relaciones entre Estados en el mundo de hoy no se concebiría sin una organización universal del alcance de las Naciones Unidas. Si ella no existiera, sería necesario crearla".

24. Debido a las transformaciones del pensamiento político en un período de la historia en que nuestra civilización atraviesa por la transición que ya anuncia el surgimiento de fenómenos acaso insospechados y que habrán de cambiar la paz del mundo, en años anteriores hemos dejado traslucir conceptos parecidos para dar respuesta a la solicitud de sugerencias constructivas entre las que podemos mencionar la de un sistema de defensa colectiva internacional.

25. El reconocimiento de que asistimos a un proceso de las ideas aceleradamente cambiantes que requieren profundas revisiones en la sistemática del derecho entre los Estados y, por consiguiente, en la Carta que nos rige, se ha hecho sentir últimamente con mayor vigor y decisión en la regionalidad americana.

26. De ahí que se estén realizando en la Organización de los Estados Americanos (OEA) estudios profundos que han conducido a proyectos de reformas fundamentales del instrumento constitutivo, que serán sometidos a la consideración de la quinta Asamblea General que habrá de celebrarse en el mes de abril de 1975 y que serán precedidos por la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores a celebrarse en Quito el próximo mes de noviembre. Debe ser ese el punto de partida para la revitalización y reorganización de la OEA a fin de que la misma pueda seguir sirviendo de instrumento eficaz a los anhelos de paz, de desarrollo y de integración de los pueblos de nuestro continente. Esto significa que también en este ámbito se han dejado sentir los embates vigorosos de los cambios en las estructuras que, habiendo sido correctas y eficientes durante largo tiempo, han sido afectadas poderosamente por las nuevas realidades del proceso internacional, manteniendo así su vigencia el

postulado de que los principios no son más que la emanación de la necesidad.

27. La regionalidad americana puede vanagloriarse en estos momentos de que está poniendo a prueba, con muy útiles resultados por lo menos hasta ahora, un instrumento eficaz que está llamado indefectiblemente a generalizarse en las relaciones internacionales. Me refiero al nuevo diálogo.

28. Queremos referirnos, lógicamente, al diálogo iniciado en Bogotá dentro del más amplio margen de hermandad y de igualdad, en que con gran claridad y sincera franqueza los ministros de relaciones exteriores latinoamericanos nos decidimos a conversar con el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Sr. Henry Kissinger, para buscar, de común acuerdo — América Latina toda unida, conjuntamente con los Estados Unidos — la solución de los problemas más inminentes que afligen a los países al sur del Río Bravo. Este nuevo diálogo lo continuamos en Tlatelolco, en la hermosa capital de México y, posteriormente, en Wáshington.

29. Es el espíritu de Tlatelolco, como hemos llamado a esta nueva jornada de acercamiento entre los países latinoamericanos. Sin pretensión de trazarle pautas a otras regiones del mundo, podemos señalar con satisfacción que otros tantos problemas como los que afectan a otras áreas en Europa y en el Asia — la paz permanente en el Oriente Medio y el caso de Chipre para sólo mencionar dos ejemplos — pueden encontrar en una política similar las soluciones jurídicas, prácticas y honorables.

30. No es aventurado decir que unas de las causas que afectan lamentablemente el respeto a los derechos humanos, sin dejar de involucrar en ello las crueldades ciegas de las pasiones políticas, son el forcejeo y las grandes insatisfacciones que genera el subdesarrollo de los pueblos, siendo más áspero y rudo el cuadro cuando es el reflejo del desempleo y la miseria que producen el fenómeno de la confrontación entre los escasos recursos disponibles para satisfacer esas necesidades y la imposibilidad de hacerlos eficientes.

31. De ahí que no podemos dejar de apoyar, como lo hemos hecho en otras oportunidades en esta misma Asamblea General, la impostergable necesidad de conceder prioridad a los reclamos de los países del tercer mundo. Aunque no se puede negar que se han realizado progresos en esa dirección, tenemos que admitir con toda franqueza que no existe, en realidad, una acción efectivamente dinámica para entrar de lleno en el problema que suscita el subdesarrollo en más de un centenar de áreas del mundo, hasta donde alcanza la jurisdicción de las Naciones Unidas. Por eso, abogamos por la aplicación en esta materia del postulado según el cual los países desarrollados del mundo han contraído una obligación natural de contribuir a que los países del tercer mundo avancen con mayor celeridad hacia el desarrollo.

32. Esa es la política que trazó la Carta de Argel¹, donde fue considerado el tema en toda su dramática plenitud, con el reconocimiento, por consiguiente, de que es una verdad inconcusa que el mundo de hoy está girando en torno de la economía como el eje llamado a centralizar todas las actividades constructivas de las cuales dependen los fenómenos sociales inexorables y cambiantes de los pueblos, tan estrechamente ligados

al fenómeno económico, al extremo de que no existe una sola actividad de los núcleos sociales y del hombre mismo en particular que no dependa de las mareas económicas que señalan alternativas de la presente civilización.

33. Por otra parte, la actualidad internacional ofrece perspectivas que conducen al reconocimiento de que existe un progreso apreciable para normalizar progresivamente las situaciones que han estado preocupando la mente de estadistas y pueblos y han impedido la concertación de acuerdos para facilitar y reducir al mínimo las causas que producen el apartamiento de la línea de conducta que para una paz permanente traza las Naciones Unidas, dentro de su ordenamiento jurídico, a todos los pueblos.

34. Es alentador contemplar que se han ido quitando del camino algunos obstáculos que parecían insuperables, para configurar la indispensable conciliación que requiere el concepto de universalidad que debe regir una Organización como la nuestra, que acoge ya a 138 Estados soberanos e independientes y recibirá muchos más en el seno de la familia mundial cuando, en acatamiento de los principios que rigen la autodeterminación de los pueblos, la descolonización total del mundo pueda ser un hecho y en el cual todos los pueblos podrán estar en condiciones legítimas de considerarse hermanos.

35. En efecto, se han desvanecido, gracias a la eficacia que le atribuimos al diálogo en un ambiente de amistad e igualdad, con franqueza constructiva, como método que debería ensayar con más frecuencia la nueva diplomacia, ciertas nebulosidades que empañaban el paisaje del mejor avenimiento en las divergencias entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, así como también con la República Popular de China.

36. No creemos que sea aventurado decir que ello se ha debido a que al enfrentamiento lo ha sucedido un sano y nuevo criterio de negociación, conducida por el mejor camino que pueden tener hombres y naciones, para que, tarde o temprano, todas las asperezas que cierran el camino de la concordia internacional puedan ser limadas.

37. Hace dos años nuestro país tuvo el privilegio de ser la sede de la Conferencia Especializada de los Países del Caribe sobre los Problemas del Mar de 1972. Como resultado de las deliberaciones de aquella importante reunión donde estuvieron presentes los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de Centroamérica y del Caribe, surgió un instrumento que se distingue con la denominación de Declaración de Santo Domingo².

38. El programa cubrió muchos aspectos sobre esa importante materia, dentro de los cuales se destaca el mar territorial y la explotación y conservación de las especies marinas, así como el régimen de los fondos del mar dentro de la circunscripción geográfica común, sin que dejaran de tratarse aspectos concretos sobre la contaminación como el enemigo despiadado de la fertilidad marina.

39. En esa memorable oportunidad fue planteada la iniciativa de un mar patrimonial, de explotación exclusiva, de una extensión no mayor de las 200 millas, partiendo de las respectivas líneas de base.

40. Los resultados obtenidos han sido de un alcance positivo innegable, en razón de que han repercutido provechosamente en el segundo período de sesiones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrado en Caracas en 1974, sobre el tema apasionante de las riquezas del mar y del subsuelo marino, como una salida promisorio para el problema que plantea la escasez de alimento y la superpoblación, cuya proyección es alarmante en todas partes del mundo.

41. Fue un privilegio la coincidencia de que en la Conferencia Especializada celebrada también en Santo Domingo, en 1954, sobre mar territorial, plataforma submarina y explotación de las riquezas del mar y cuestiones afines, surgiera como una contribución conflictiva el concepto de la explotación — que fue un avance sobre las formulaciones doctrinarias relativas a la horizontalidad y la verticalidad como módulos dentro de los cuales debían regirse los derechos de los países ribereños — que en 1954 fue adoptado en las Convenciones aprobadas en Ginebra.

42. La República Dominicana, por tanto, ha colaborado desde hace mucho tiempo al desarrollo y adopción de un nuevo régimen jurídico de los mares. Con estas convicciones estuvo presente en la Conferencia de Caracas que, si bien no llegó a formular un proyecto de convención sobre esta importante materia que involucra el interés de todos los países por igual, no es menos cierto que hará posible formulaciones definitivas sobre los puntos en los cuales no hubo acuerdo en Caracas, sobre todo respecto del criterio de la República Dominicana de que las grandes instalaciones industriales que se realicen en los canales estrechos deben ser objeto de consultas para negociaciones, a fin de contribuir con ello a evitar todo género de contaminación.

43. Cuando se contempla la perspectiva que ofrece el continuo crecimiento de las Naciones Unidas, tenemos que celebrar el hecho de que se ha cumplido la profecía de que llegaría a la plenitud de la universalidad ambicionada por sus panegiristas en los años en que comenzó a dar sus primeros pasos en un mundo incierto.

44. Reconocemos, del mismo modo, que la decisión de los nuevos Estados de formar parte de nuestra Organización a poco de producirse su independencia es un signo inequívoco de que nuestra Organización marcha adelante y son eficaces los instrumentos de que dispone para la realización de sus fines, no obstante los cambios que se han producido en el orden interno de los Estados y en el ámbito internacional.

45. Animada de estas convicciones, la delegación de la República Dominicana se siente halagada y da la bienvenida por su ingreso a Bangladesh, Guinea-Bissau y Granada, seguros como estamos de que, así como han sabido conquistar la independencia, sabrán compartir las responsabilidades comunes a las cuales están sometidos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

46. Ha sido altamente provechoso para América que, luego de las sesiones del Consejo de Seguridad celebradas en la ciudad de Panamá donde todos los países latinoamericanos respaldamos la posición panameña en sus reclamos de una revisión al Tratado del Canal y después de la visita y diálogo con el Sr. Henry

Kissinger, se haya entrado en negociaciones dentro de un espíritu de amistad, igualdad y respeto mutuo. Esto constituye un paso hacia adelante en los cambios de los cuales han dado notaciones las últimas reuniones internacionales de la regionalidad americana.

47. Al iniciar América lo que hemos llamado el nuevo diálogo, no hacemos nada con ello si no concretizamos y llevamos a ejecución, al través de sistemas prácticos, coherentes, armónicos y de acuerdo con las necesidades más sentidas de la América Latina, los proyectos que necesitamos para afrontar nuestras realidades.

48. En estos momentos los países del mundo nos reunimos en el más alto de los foros internacionales y venimos cargados aquí de grandes ilusiones y de una serie de planteamientos hermosos, con argumentos profundamente convincentes en la palabra pero de difícil realización, a veces, lo cual exige que en estos instantes hagamos un alto, un alto franco y leal en esa desencadenada serie de proyectos, de planes y de programas, muchos de los cuales no han dado los frutos apetecidos.

49. Traemos un planteamiento sincero a los países aquí reunidos, especialmente los de América. Este planteamiento consiste fundamentalmente en buscar un mecanismo o los mecanismos necesarios para un verdadero y definitivo desarrollo de nuestros pueblos.

50. Se habla mucho en estos tiempos de la explosión demográfica, tema que nos ha llevado a grandes discusiones y a importantes reuniones como la Conferencia Mundial de Población celebrada en Bucarest del 19 al 30 de agosto de 1974. En Panamá se reunió hace poco la FAO para considerar la necesidad del aumento de la producción agrícola. En Yugoslavia, del 16 al 22 del presente mes, acaba de celebrarse la segunda mesa redonda sobre la agroindustria. Se habla de la necesidad de la obtención de insumos para las principales industrias; se habla, por encima de todo, de la crisis energética; se habla también de la inflación como uno de los problemas que han absorbido a toda la humanidad en los últimos tiempos.

51. No podemos negar que los aumentos de los precios aparentemente desproporcionados realizados por los países productores de petróleo constituyen el centro de gravedad de la desconcertante inflación galopante que estremece en sus propios cimientos las bases de la cultura de superconsumo y de la relativa prosperidad sostenida. El dramatismo de esta situación se manifiesta cuando comparamos los precios de algunos productos básicos: la tonelada métrica de maíz en el año 1972 costaba 51 dólares, mientras que en enero de 1974 se elevó a 122 dólares; el precio del trigo, que constituye en gran medida la base de la alimentación mundial, de 60 dólares la tonelada métrica en enero de 1972, llegó a 214 dólares en enero de 1974; el arroz, que es uno de los productos de mayor consumo en los países subdesarrollados, aumentó alarmantemente de 131 dólares la tonelada métrica, como era en enero de 1972, nada más ni nada menos que a 538 dólares en enero de 1974.

52. Las nefastas implicaciones de este dramático proceso económico han incidido de la manera más catastrófica y desesperante en los países más pobres, donde el hambre y la desnutrición han matado a millones y millones de seres humanos y habrá de lesionar en gran escala a nuestras futuras generaciones, toda

vez que el índice de mortalidad infantil en los países pobres alcanzó su máxima expresión negativa durante el pasado año de 1973 que, de seguro, la historia habrá de bautizar como el año de la desnutrición y la miseria humana.

53. No obstante estas realidades, comprendemos que se trata de un proceso que parece irreversible; por eso, estamos convencidos — y así queremos hacerlo saber a esta Asamblea — que la fórmula capaz de llevar solución a nuestros problemas es a través de la explotación racional e intensiva de la tierra y de la industrialización concomitante de sus derivados, siendo la meta de nuestra acción el lograr la máxima productividad.

54. Este criterio que nos conduce obligadamente a la utilización de los más modernos implementos y equipos agrícolas y de los más avanzados criterios técnicos en la administración de los programas de producción, industrialización y comercialización de los productos del agro, al unirlos con la reforma agraria, complementaría el desarrollo integral de la América Latina.

55. Se trata de incorporar a nuestros planes de desarrollo el concepto agroindustrial que supone el que las industrias se establezcan en los campos mismos y lleven a nuestras ingentes masas campesinas no sólo la posibilidad de incorporarse a empresas que les aseguren un ingreso fijo, seguro social, bonificaciones, retiros para la vejez, etc., sino la oportunidad de educar a sus hijos y de modificar sus hábitos y niveles de vida que no guardan ninguna proporción con los de los obreros urbanos, que disfrutaban de altas prestaciones sociales y de una relativa igualdad de oportunidades.

56. Este criterio, a diferencia de la política de sustitución de importaciones que genera una industria sin capacidad de innovación y secularmente subdesarrollada, obliga a la integración económica a partir de unidades microeconómicas que van formando un esqueleto armónico hasta convertirse en un sólido cuerpo capaz de generar las energías necesarias para satisfacer todas y cada una de sus necesidades dentro de la mayor justicia social, lográndose, además, con métodos racionales, detener las grandes migraciones de hombres del campo que van a los centros urbanos atraídos por el espejismo de un inexistente desarrollo industrial.

57. Se ha dicho que la agroindustria integrada es una empresa moderna para industrializar una de las más antiguas y más importantes actividades de la humanidad; pero eso no es nada nuevo, pero sí es nueva la definición clara y objetiva de sus metas y la certeza de que constituye un mecanismo eficaz y fundamental para la solución de nuestros problemas.

58. El mundo está afrontando una de las más graves crisis que recuerda la historia de la humanidad; y es la desproporción entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población mundial. Incluso hay áreas amplísimas en el mundo donde la producción agrícola ha decrecido considerablemente en los últimos años.

59. La razón esencial por la que existe ese déficit casi general en la producción agrícola se basa fundamentalmente en la falta de una política clara que motive al hombre a trabajar su propia tierra en las condiciones sociales que hoy requiere el mundo, como

es la tecnología, la capacitación en administración, el financiamiento y la comercialización para que éste pueda obtener de la tierra los más óptimos rendimientos.

60. No es un accidente que la caña de azúcar fue, ha sido y seguirá siendo uno de los más grandes sostenedores del proceso económico de la República Dominicana, y es que la forma en que se siembra, se recoge y se procesa es industrial, con una alta técnica, y es uno de los renglones en donde el hombre ha podido establecer en el campo, al más bajo costo, la producción de la materia prima. La caña de azúcar y su proceso de industrialización constituyen una poderosa agroindustria en muchos de nuestros países, que permite eficaces rendimientos agrícolas e industriales para las economías de nuestros pueblos.

61. Al hombre de nuestros campos hay que ponerle en las manos los medios necesarios para extraer los mayores rendimientos de la propia naturaleza, porque ésta, que es sabia, siempre ha tenido sus mecanismos y desde los orígenes mismos de la humanidad han existido siempre, aunque no en las proporciones dramáticas de hoy día, problemas relativos al crecimiento poblacional y al déficit de producción, y hasta hoy lo único que los hombres hemos logrado es crear medianamente los elementos necesarios para una subsistencia precaria para las grandes mayorías de nuestros pueblos.

62. Por eso, hacemos un llamado desde este foro internacional para que los países todos y los latinoamericanos fundamentalmente, pensemos en la adopción de esta política, ya que la América Latina es el área de las mayores esperanzas del mundo; es el área del mundo aún menos explotada; es donde la tierra todavía no ha sido técnicamente trabajada; en donde el hombre del campo constituye el 70% de nuestra población de 300 millones de habitantes hoy día, y es la región que pudiera constituirse en una de las más productivas del mundo.

63. Lamentablemente, hasta hoy la mayoría de las políticas económicas de nuestra área se ha circunscrito a la pura subsistencia del individuo; pero pocas veces y en pocos países se ha pensado o se ha actuado con un criterio de heroicidad para afrontar nuestros males.

64. Estamos absolutamente convencidos de la efectividad del sistema de la reforma agraria, pues en nuestro país, que cuenta con un territorio de apenas 48.070 kilómetros cuadrados, en los últimos ocho años, bajo la administración del Gobierno constitucional del Sr. Joaquín Balaguer, miles y miles de familias han logrado un alto incremento en su producción agrícola; pero si creáramos el concepto del empresario del campo y pudiéramos hacer realidad el tema "Empresario y hombre de la ciudad hacia el campo", posiblemente la mutación social y económica que se produciría en nuestros países sería de repercusiones altamente positivas para las generaciones futuras, puesto que si los hombres de la ciudad fueran al campo a establecerse con grandes empresas y se legislara constitucionalmente como se ha hecho en la República Dominicana para que la tierra sea propiedad del agricultor, se promulgaran leyes que establezcan un salario mínimo, los beneficios del seguro social y todo tipo de beneficios para los trabajadores del campo, al igual

que el tratamiento que tiene el obrero de la ciudad, las migraciones hacia los centros urbanos serían considerablemente bajas y países pequeños como el nuestro, por ejemplo, podrían convertirse con relativa facilidad en sociedades donde todos los campesinos pudieran tener electricidad, televisores, refrigeradores y todos los adelantos que demandan los tiempos modernos, juntamente con el aire puro y la hermosura de la naturaleza.

65. Es evidente que el Estado debe proporcionar a estos empresarios los recursos imprescindibles, como son las infraestructuras indispensables para que la ejecución de estos proyectos sigan normas de productividad y tengan un mínimo de gastos como incentivos, para el desarrollo de una actividad empresarial de esta naturaleza.

66. Es además vital que las instituciones de financiamiento internacional como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, intensifiquen su acción para que este tipo de empresas puedan servir los fines que nos proponemos.

67. Hace dos décadas, el mundo se orientaba con un criterio eminentemente político. Hoy día el mundo es orientado por un criterio eminentemente económico. La prueba más evidente de ello es cómo ha hecho cambiar la política mundial el aumento sorpresivo del precio del petróleo y el auge que han tomado países tan prominentes como el Brasil y Venezuela, que han llegado en estos momentos a uno de los más altos niveles de producción y a uno de los más altos niveles de vida que habían registrado en su historia esas grandes y poderosas naciones sudamericanas.

68. La mayoría de los países de la América Latina hemos adolecido de un gran mal, y no hay ningún foro más importante que el de las Naciones Unidas para que hagamos nuestra autocrítica. Y ese gran mal no es más que la tendencia legendaria a vivir pidiendo ayuda a los poderosos, a riesgo de lesionar la autodeterminación de nuestros pueblos; el buscar la forma de que los poderosos nos auxilien, mientras nosotros mantenemos una actitud casi de indiferencia, por no decir de irresponsabilidad colectiva, en una forma de esperar “que nos hagan las cosas” y no afrontar con nuestra propia inteligencia, nuestros propios recursos y nuestros propios medios la solución de los graves problemas que nos aquejan.

69. El mundo de hoy — y eso absolutamente nadie lo discute — está integrado por una serie de Estados independientes con economías interdependientes. Ahora está claro que todos los factores económicos claves deben ser evaluados tanto por sus repercusiones nacionales como por sus repercusiones internacionales. Sólo en estos tiempos los líderes mundiales parecen haber alcanzado pleno conocimiento de la importancia de este fenómeno denominado interdependencia económica. Como dice un experto en economía de la Universidad de Harvard, el profesor Raymond Bermond, “de pronto los Estados soberanos se sienten desnudos. Conceptos como el de soberanía nacional y potencia económica nacional parecen curiosamente carentes de sentido”.

70. Queremos enfatizar el aspecto quizás más curioso de este nuevo fenómeno de la interdependencia: el hecho de que las reacciones que ha causado no han seguido ningún patrón predecible. Pocas naciones desarrolladas o en desarrollo parecen saber

cómo tratarlo, unas como si fuera una coacción y otras como si fuera una oportunidad. Sólo hay completo acuerdo en que la interdependencia es un hecho que, bajo ciertas circunstancias, puede presentar una oportunidad sin precedentes para el desarrollo y la prosperidad.

71. Pero no podemos ignorar nosotros que si no logramos un verdadero e integral desarrollo en nuestros pueblos, la interdependencia cesará y volveremos a un vasallaje humillante y anacrónico, a una dependencia que flagele los principios más elementales de la integridad del Estado.

72. Para robustecer nuestra tesis y tener conciencia de que todo lo que aquí hemos planteado es absolutamente factible, no tenemos más que leer los artículos 29, 30 y parte del 31 de la Carta de la Organización de Estados Americanos, en su forma modificada por el Protocolo de Buenos Aires, de 27 de febrero de 1967³ que dicen lo siguiente:

“Artículo 29. Los Estados Miembros, inspirados en los principios de solidaridad y cooperación interamericanas, se comprometen a aunar esfuerzos para lograr que impere la justicia social en el Continente y para que sus pueblos alcancen un desarrollo económico dinámico y armónico, como condiciones indispensables para la paz y la seguridad.

“Artículo 30. Los Estados Miembros se comprometen a movilizar sus propios recursos nacionales humanos y materiales mediante una programación adecuada, y reconocen la importancia de actuar dentro de una eficiente estructura interna, como condiciones fundamentales para su progreso económico y social y para asegurar una cooperación interamericana eficaz.

“Artículo 31. Los Estados Miembros, a fin de acelerar su desarrollo económico y social de conformidad con sus propias modalidades y procedimientos, en el marco de los principios democráticos y de las instituciones del Sistema Interamericano, convienen en dedicar sus máximos esfuerzos al logro de las siguientes metas básicas:

“a) Incremento sustancial y autosostenido del producto nacional *per capita*;

“b) Distribución equitativa del ingreso nacional;

“c) Sistemas impositivos adecuados y equitativos;

“d) Modernización de la vida rural y reformas que conduzcan a regímenes equitativos y eficaces de tenencia de la tierra, mayor productividad agrícola, expansión del uso de la tierra, diversificación de la producción y mejores sistemas para la industrialización y comercialización de productos agrícolas; y fortalecimiento y ampliación de los medios para alcanzar estos fines;

“e) Industrialización acelerada y diversificada, especialmente de bienes de capital e intermedio;

“f) Estabilidad del nivel de precios internos en armonía con el desarrollo económico sostenido y el logro de la justicia social;

“g) Salarios justos, oportunidades de empleo y condiciones de trabajo aceptables para todos;

“...”.

73. Estamos conscientes de que el análisis que para nosotros merece la agroindustria no requiere tanta atención de los países que, favorecidos por las riquezas del subsuelo, han podido superar los reclamos de sus economías mediante otras estructuras, entre las cuales predomina la industria extractiva que moviliza grandes capitales, y han logrado una marcha acelerada hacia la condición de países desarrollados y autosuficientes.

74. Si los pueblos de América llevamos a feliz término y a una realidad concreta estos programas de desarrollo agrícola e industrialización, todos veremos coronados los esfuerzos de aquellos ilustres patricios que con la bravura de sus acciones, la gallardía de sus glorias, el coraje de nuestros pueblos y la firmeza con la que blandieron sus espadas refulgentes, nos dieron la libertad y, con ella, el derecho a que pudiéramos enrumbarnos hacia sendas promisorias y alcanzáramos el establecimiento de una sociedad justa, donde no exista jamás la esclavitud, el servilismo ni la dependencia.

75. Permítaseme que, a nombre de mi delegación, rinda un tributo a la paz, que es el supremo objetivo de las Naciones Unidas, del cumplimiento de cuyos cánones depende hoy, más que nunca, el destino de la humanidad. La paz, más oculta, mientras más buscada; más esquiva, mientras más amada; más confusa, mientras más cercana; más sagrada, mientras más lejana; más radiante, mientras más negada...

El Sr. Bouteflika (Argelia) vuelve a ocupar la Presidencia.

76. Los grandes genios del pensamiento político de la antigüedad y de la Edad Moderna han querido definir el linaje de la paz dentro de su vastedad filosófica. Séame dable, sin embargo, recoger aquí, para terminar, un pensamiento teológico. El de San Agustín, contenido en estas pocas palabras:

“La paz de los hombres es la ordenada concordia; la paz de la casa, la conforme uniformidad que tienen en mandar y obedecer los que viven en ella; la paz de la ciudad, la ordenada concordia que tienen los ciudadanos y los vecinos en ordenar y en obedecer; la paz de todas las cosas, la tranquilidad del orden, y el orden no es más que una disposición de cosas iguales y desiguales, que da a cada uno su propio lugar.”

77. Sr. AHMED (Pakistán) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, es para mi delegación un gran placer ofrecerle nuestras muy sinceras felicitaciones con motivo de su elección a la Presidencia de la Asamblea General. Consideramos esta elección como el reconocimiento a la función destacada que desempeñó Argelia en la promoción de las justas causas del tercer mundo. Usted es también un símbolo de las fuerzas dinámicas y resurgentes de la liberación que anima al gran continente de África, fuerzas estas que continuarán contando con nuestro decidido apoyo.

78. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Sr. Leopoldo Benites, del Ecuador, quien presidió el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, así como también el sexto período extraordinario de sesiones, con gran distinción.

79. También quiero expresar que mi país lamenta la tragedia que ha azotado a Honduras y desea transmitir a quienes la han sufrido las sinceras condolencias del pueblo del Pakistán.

80. Mi país se une a otros Miembros de las Naciones Unidas para dar la bienvenida a la República Popular de Bangladesh, a Granada y a Guinea-Bissau como Miembros de esta Organización. Esperamos la distinguida contribución que, sabemos, harán a la labor de las Naciones Unidas.

81. El año pasado nos ha acercado al logro de los objetivos de esta Organización. Ha habido cambios serios, muy bien acogidos para resolver el conflicto árabe-israelí y traer así la paz al Oriente Medio. En África se han tomado medidas memorables hacia la descolonización. El tercer mundo ha tenido éxito al promover un reconocimiento muy amplio acerca de la necesidad de un orden económico internacional más equitativo. Estos acontecimientos son positivos, pero todavía tenemos mucho que hacer para alcanzar nuestro objetivo.

82. El mundo aún continúa acosado por un sentimiento penetrante de inseguridad, y como resultado de las presiones inflacionarias cada vez mayores, las naciones pobres deben enfrentar una lucha desesperada para poder sobrevivir.

83. El proceso de *détente* entre las superpotencias ha constituido una fuente primordial para disminuir la tirantez en Europa. No obstante, no comprende a todas las regiones del mundo, lo que no significa subestimar la importancia de los acuerdos alcanzados entre esas Potencias. En el campo del desarme, los acuerdos sobre las armas estratégicas constituyen, por su naturaleza, medidas preliminares hacia el control de los armamentos. Pero, en términos absolutos y dentro del contexto de los compromisos asumidos en virtud del artículo VI del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII)*, *anexo*] no se encuentran a la altura, ni mucho menos, de las expectativas mundiales en cuanto al logro de un desarme general y completo por parte de esas Potencias. Indudablemente, esta no es una cuestión que permita una solución fácil ni rápida. Sin embargo, el progreso logrado hasta el momento ha sido muy doloroso y lento.

84. Por otra parte, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, en especial de la tecnología nuclear, resulta evidente. En la actualidad un gran número de países pueden adquirir la capacidad de desarrollar armas nucleares si lo desean. Esta circunstancia fue puesta de relieve en forma muy directa por la explosión de un artefacto nuclear efectuada este año por otro país: la India. Este es un acontecimiento de grave importancia.

85. El Gobierno de la India afirma que la explosión nuclear realizada fue con fines exclusivamente pacíficos. La verdadera dificultad reside en el hecho de que, en términos tecnológicos, no hay diferencia entre una explosión nuclear con fines pacíficos y otra destinada al desarrollo de un arma nuclear. Existe el peligro aun mayor de que el experimento de la India pueda eliminar las restricciones en cuanto a la proliferación de armas nucleares y, a menos que se adopten medidas eficaces en contra de esto, el ejemplo de la India puede ser imitado por otros.

86. En la quinta Conferencia Islámica, celebrada en Kuala Lumpur en junio de este año, a la que asistieron 37 países, se discutió esa explosión nuclear de la India. Allí se adoptó una resolución unánime que, entre otras cosas, insta a todos los Estados que poseen armas nucleares a que, con carácter obligatorio, se comprometan solemnemente a no utilizar esas armas contra un Estado que no las posea. Mi Gobierno opina que esto no sólo es necesario por sí mismo, sino que debe controlarse también cualquier proliferación nuclear.

87. Hay otro camino que tendría que ser seguido en la búsqueda de una cierta seguridad. Es ampliamente reconocido en la actualidad que el objetivo de un desarme general y completo puede alcanzarse más rápidamente a través de medidas colaterales como el establecimiento de zonas desnuclearizadas en diversas partes del mundo. La Asamblea General ha elogiado esta idea en varias ocasiones. En la Conferencia de Estados que no poseen armas nucleares, realizada en 1968, se adoptó una decisión en este sentido. Los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) también se pronunciaron contra la introducción de armamentos nucleares en su región. La Organización de la Unidad Africana (OUA) aprobó la misma posición con respecto al África. En América Latina ha entrado ya en vigor un tratado que dispone la desnuclearización de esa parte del mundo. En el programa de este año existe una propuesta similar, presentada conjuntamente por el Irán y Egipto con referencia al Oriente Medio [tema 101].

88. Hace casi dos años, el Primer Ministro del Pakistán, Sr. Zulfikar Ali Bhutto, propuso que la región del Asia meridional fuera declarada zona libre de armas nucleares [véase A/9706, *memorando explicativo*, párr. 2]. Igualmente, otros países de esta región han proclamado su oposición a la adquisición o introducción de armamentos nucleares en esta zona. Sri Lanka concibe la zona de paz en el Océano Índico como libre de armas nucleares. El Gobierno de la India ha reiterado asimismo que no tiene la intención de adquirir armas nucleares y que se opone a los usos militares de la energía nuclear.

89. El Pakistán considera que este deseo común compartido por los Estados de Asia meridional necesita ahora llevarse a la práctica por medio de un acuerdo formal. Ya existe un modelo para ello en el Tratado de Tlatelolco⁴. Dicho Tratado no solamente contiene un compromiso inequívoco por parte de los Estados de la región de no adquirir o fabricar armas nucleares, sino que también establece un régimen independiente de observación y verificación de explosiones que se efectúen con fines pacíficos como salvaguarda contra la proliferación de programas nucleares destinados a propósitos militares.

90. Confiamos en que todos los Miembros de las Naciones Unidas que deseen promover un clima de paz en el Asia meridional y todos aquellos que, como nosotros, están preocupados por la perspectiva de una proliferación nuclear, recibirán con agrado la propuesta de declarar a la región del Asia meridional como zona desnuclearizada. El Pakistán considera que la propuesta de crear una zona de similares características en el Oriente Medio constituye también una iniciativa oportuna, pues el peligro de la proliferación nuclear amenaza asimismo a esa región.

91. Nos complace señalar que la situación en el subcontinente del Asia meridional está volviendo progresivamente a la normalidad. Bangladesh fue reconocido por el Pakistán en febrero de este año. A fines de abril, después de dos acuerdos celebrados entre Bangladesh, la India y el Pakistán, fueron repatriados al Pakistán todos los prisioneros de guerra. Y gracias a la ayuda tan valiosa que prestaron las Naciones Unidas bajo la hábil dirección de su Secretario General, alrededor de 250.000 nacionales de Bangladesh y el Pakistán que habían permanecido en uno u otro país fueron repatriados a sus hogares en una operación aérea masiva. Estos acontecimientos despejaron el camino para la adopción de otras medidas que puedan conducir a la normalización de la situación en el subcontinente, como se prevé en el Acuerdo de Simla⁵. Por ello, hace poco tiempo se reunieron expertos de los dos países, llegándose a un acuerdo para el restablecimiento de las facilidades en materia postal, de telecomunicaciones y de viajes entre los dos países. También se acordó examinar las cuestiones sobre reanudación de servicios aéreos y vínculos comerciales en un futuro cercano.

92. Es evidente que la normalización de las relaciones no es un fin en sí misma. Es sólo un medio para alcanzar el objetivo más amplio de la paz, para que los pueblos del subcontinente puedan dedicar principalmente sus recursos tan limitados a la erradicación de la pobreza y el hambre, en lugar de desperdiciarlos en un conflicto sin sentido. Constituye un prerequisite esencial para el establecimiento de una estructura de paz duradera que exista un compromiso categórico, ya sea en cuanto a la coexistencia pacífica como con referencia a los principios de un respeto mutuo por la soberanía, independencia política e integridad territorial de cada país sobre la base de un arreglo justo y equitativo de sus diferencias.

93. La presencia de Bangladesh como Miembro de las Naciones Unidas marca una nueva relación entre los pueblos del Pakistán y Bangladesh. Los sentimientos fraternales de que ellos están animados fueron reflejados en la cálida bienvenida tributada al Jefe Mujibur Rahman en oportunidad de su visita a Lahore para asistir a la Conferencia Islámica en la cumbre, como en el recibimiento emocionado que se le dio al Primer Ministro Bhutto cuando llegó a Bangladesh. Es indudable que todavía existen problemas, pero con buena voluntad y comprensión esperamos que sean resueltos. Ambos pueblos reconocen cada vez en mayor medida que deben estar por encima de los trágicos acontecimientos de 1971 y que, en el interés mutuo, tienen que trabajar como naciones soberanas e iguales hacia el establecimiento de una relación amistosa y de cooperación.

94. Teniendo en cuenta estos acontecimientos encaminados a promover la reconciliación subcontinental y a reforzar las bases de la paz en la región, es muy desalentador para nosotros el hecho de que nuestras relaciones con nuestro otro vecino, Afganistán, se encuentren en este momento tirantes. Esto es más desafortunado aun cuando toda consideración — histórica, geográfica, política, cultural o económica — exige que las relaciones entre los dos países sean especialmente estrechas y amistosas. Confiamos en que la muy poco satisfactoria situación actual de estas relaciones sea solamente una fase pasajera. Mi

Gobierno tiene la firme política de establecer las mejores relaciones posibles con Afganistán y continuaremos haciendo todo lo que esté a nuestro alcance para lograr ese objetivo.

95. Durante el último año, ha estallado la guerra en dos zonas. El 6 de octubre del año pasado estalló la cuarta guerra árabe-israelí, consecuencia inevitable del fracaso internacional en solucionar los problemas resultantes de la guerra árabe-israelí de 1967. Como resultado de la resolución 338 (1973) del Consejo de Seguridad, de 22 de octubre se logró un cese del fuego, que fue seguido por un período de intensa actividad diplomática y, gracias a los extraordinarios esfuerzos desplegados por el Sr. Henry Kissinger, Secretario de Estado de los Estados Unidos, y al sentido de realidad demostrado por las partes en el conflicto, se detuvo el cañoneo y eventualmente se efectuó la separación de las fuerzas.

96. Pero esta separación de fuerzas no significa que se haya solucionado el problema, ni que se haya logrado la paz. Se trata solamente de una medida preliminar para facilitar las negociaciones tendientes a lograr un arreglo pacífico. La Conferencia Islámica en la cumbre, que se celebró en Lahore en febrero de este año, resolvió unánimemente que los elementos esenciales de una solución pacífica perdurable son: primero, la retirada total de Israel de los territorios árabes que ocupa; segundo, la plena restitución de los derechos nacionales del pueblo palestino, y tercero, la restauración de la soberanía árabe sobre Jerusalén. Todos estos elementos derivan de los principios para una paz justa en el Oriente Medio establecidos en la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad. Si no se llega a un arreglo de este tipo, no habrá paz perdurable en el Oriente Medio.

97. En julio estalló la lucha en Chipre después de un golpe de Estado contra su Gobierno constitucionalmente establecido, golpe que fue planeado por la junta militar griega para anexarse la isla. Esta fue una flagrante violación de los Tratados de Londres y Zurich que garantizan la independencia de Chipre. Turquía que, al igual que la Gran Bretaña y Grecia, es uno de los garantes de la independencia de la isla, se movilizó y entró en Chipre para cumplir con las obligaciones que le imponen esos Tratados, así como para proteger a la comunidad turca en la Isla. Afortunadamente ahora Grecia tiene un gobierno democrático, y esperamos que se pueda lograr un arreglo duradero que salvaguarde plenamente los legítimos intereses de las comunidades turco-chipriota y greco-chipriota.

98. Por lo que se refiere a la península coreana, la tendencia alentadora que observó la Asamblea el año pasado no ha producido el progreso deseado hacia la reunificación de ese país dividido. El Pakistán apoyará toda medida que las partes consideren que pueda conducir al logro del objetivo de una reunificación pacífica.

99. La presencia de la delegación de Guinea-Bissau en esta sala es un acontecimiento de gran significación. Señala la culminación de una larga e incansable lucha librada por un pueblo determinado a liberarse del dominio colonial. Es el heraldo del fin del colonialismo en todas partes. Al dar la bienvenida a los representantes de Guinea-Bissau y al expresar la esperanza de que pronto se les unirán representantes de otros territorios bajo administración portuguesa,

quisiéramos también felicitar a los nuevos dirigentes de Portugal por las medidas de gran imaginación que están tomando para liquidar su imperio colonial en Africa en reconocimiento de la legitimidad del movimiento de liberación africano. Confiamos en que los regímenes racistas de Sudáfrica y Rhodesia sacarán las lecciones necesarias de este acontecimiento.

100. Paso ahora a referirme a la sombría crisis económica que enfrentan los países en desarrollo. El futuro de los pueblos de Asia meridional y de gran parte del tercer mundo se ve hoy amenazado por un peligro de proporciones globales. Están en las garras de una gran inflación. Grandes poblaciones de los países en desarrollo sufren hambre y carencias mientras que el mundo desarrollado se encuentra preocupado con sus propios problemas de inflación y de inestabilidad monetarias.

101. Estos graves problemas constituyen tal vez el mayor reto con que se enfrentan actualmente las naciones del mundo, tanto las ricas como las pobres; se han ido acumulando durante decenios debido en gran parte a que la comunidad internacional, y en particular las naciones ricas, no han hecho los ajustes necesarios para establecer un orden económico mundial justo y equilibrado, incluso cuando tales ajustes iban en interés de los propios países desarrollados.

102. En el sexto período extraordinario de sesiones, celebrado en abril de este año, la Asamblea General demostró un acuerdo unánime en relación con recomendaciones para eliminar las dificultades inmediatas con que se enfrentan los países que han sido más afectados por la actual crisis económica. Varios países han respondido a la operación de emergencia cuya iniciación se pidió al Secretario General como primera medida en el Programa Especial establecido por la resolución 3202 (S-VI). Cabe hacer mención especial de la generosa ayuda prestada por algunos de los países productores de petróleo, particularmente el Irán, la Arabia Saudita, Abu Dhabi, Kuwait y Venezuela. Ellos están haciendo esfuerzos encomiables, tanto bilateral como multilateralmente, para aliviar la carga de los países en desarrollo que han sido más severamente afectados por la gran alza de los precios. Sin embargo, es necesario que la comunidad internacional haga un esfuerzo mayor para ayudar a estos países, si la asistencia ha de estar en proporción con la magnitud de las enormes dificultades con que se enfrentan.

103. La ayuda de emergencia por sí sola no puede substituir a los cambios más fundamentales que se necesitan para impedir que vuelva a ocurrir una situación catastrófica. Hasta ahora no se ha visto que se hayan logrado progresos hacia el establecimiento del nuevo orden económico internacional que se pidió en el sexto período extraordinario de sesiones [resolución 3201 (S-VI)]. Nada se está haciendo para mejorar las condiciones comerciales de los países en desarrollo, para proporcionarles un mayor acceso a los mercados de los países desarrollados, para establecer un sistema monetario que asegure la transferencia de los recursos necesarios a los países en desarrollo. A menos que se realicen esos cambios fundamentales para reestructurar las relaciones económicas entre los países industrializados y los del tercer mundo, los países en desarrollo tendrán que considerar si pueden continuar participando en un juego en el que hacen el papel de perdedores perpetuos.

104. La mayoría de las políticas que están considerando los círculos financieros mundiales para enfrentarse a los actuales déficit de las balanzas de pago de los países desarrollados suscitan dudas y temores. Los países en desarrollo que no producen petróleo podrían verse más severamente afectados por las políticas de deflación del mundo industrializado. Puede incluso haber de hecho una transferencia de sus recursos financieros en la forma de pagos de facturas de petróleo más elevadas a los países desarrollados y mediante grandes inversiones de los países productores de petróleo en las naciones industrializadas. El eventual resultado podría ser un colapso económico en la mayoría de los países en desarrollo.

105. La mejor forma de ayudar a los países en vías de desarrollo en sus dificultades económicas actuales es garantizar que se inyecte una proporción considerable de liquidez monetaria internacional al mundo en desarrollo, en forma de inversión y de ayuda concesionaria. Esto generará una mayor demanda de importaciones de los países industrializados y ayudará a estos últimos a rectificar sus balanzas de pago. También abrirá un camino muy productivo para la inversión de los excedentes financieros de los países productores de petróleo y será una fuente de suministro de productos y bienes que necesitan para su propio crecimiento industrial y económico.

106. Esta es sólo una de las razones que permitirán al tercer mundo desarrollar una cooperación económica y técnica entre sus miembros. La segunda Conferencia Islámica en la cumbre, celebrada en Lahore, la Conferencia de Kuala Lumpur de Ministros de Relaciones Exteriores islámicos y las reuniones en la cumbre de países no alineados y de la OUA han contribuido considerablemente a la promoción de la cooperación económica y a una unidad de propósitos entre los países del tercer mundo.

107. Al mantener esta unidad y al promover su fortalecimiento económico, el tercer mundo podrá no solamente ayudar a edificar un orden económico justo sino que también garantizará un respeto más universal de los principios incorporados en la Carta de las Naciones Unidas.

108. Podemos edificar la estructura de un orden democrático mundial nuevo fundándonos en el cumplimiento de los principios y las resoluciones de las Naciones Unidas, que se basan en la igualdad soberana de los Estados. Para lograr este gran objetivo, el esfuerzo tiene que llevarse a cabo en todas las etapas y en todos los niveles de las relaciones entre los Estados, bilaterales y multilaterales. Pero, es en esta Organización mundial en la que pueden sintetizarse y enfocarse todos estos esfuerzos.

109. Por consiguiente, permítaseme expresar la esperanza de que este período de sesiones de la Asamblea nos acerque a los objetivos, los propósitos y las metas que las Naciones Unidas se fijaron hace casi 30 años.

110. Sir Abdul Razak MOHAMED (Mauricio) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, desearía ante todo ofrecer a ud. las felicitaciones de mi delegación por su elección unánime a la Presidencia de este vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Su gran país ha estado a la vanguardia de la acción progresista del tercer mundo y ha desempeñado un papel importante en la comunidad

mundial. En consecuencia, nos place especialmente verlo presidir la labor de esta Asamblea.

111. Desde que aceptó encargarse de la tarea más imposible del mundo, nuestro Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, no ha escatimado esfuerzos en su labor por la paz, la justicia y el progreso. Lo felicitamos calurosamente por sus medidas destacadas, rápidas y positivas, no solamente en momentos de crisis políticas, sino también en el sector más tranquilo del desarrollo económico.

112. Desearíamos también dar la bienvenida a Bangladesh, Granada y Guinea-Bissau como nuevos Miembros de las Naciones Unidas.

113. Hemos escuchado atentamente, y con sumo interés, la inspiradora alocución del Primer Ministro de Bangladesh, el Jeque Mujibur Rahman [2243a. sesión], un heroico estadista. Acogemos con caluroso beneplácito la presencia entre nosotros del representante de Bangladesh.

114. Granada, la "Isla de las Especias" comparte con Mauricio la belleza de la naturaleza, pero las playas de la estrella y clave del Océano Índico son mucho más bellas.

115. La admisión de Guinea-Bissau constituye la victoria de un derecho y de una causa justa y noble. Nos place ver entre nosotros a los valerosos representantes de este nuevo país africano, y nunca vamos a olvidar el nombre de Amílcar Cabral.

116. Vaya nuestro pésame al Gobierno y al pueblo de Honduras por su actual sufrimiento después del ciclón "Fifi". Confiamos en que la comunidad mundial, como es usual, se mostrará generosa al ayudar a aliviar el sufrimiento de nuestros hermanos, no solamente en Honduras, sino también en Bangladesh y en cualquier otro lugar que se vea azotado por un desastre natural.

117. Como breve recordatorio de los problemas que enfrentan las Naciones Unidas en este período de sesiones, me permito poner de relieve que la operación especial de emergencia que acordamos en el sexto período extraordinario de sesiones no ha dado todavía como resultado medidas concretas que permitan asistir a aquellos de entre nosotros que nos vemos más afectados por la actual crisis económica mundial. Debemos todavía enfrentar la compleja cuestión del desarme general, es decir, un desarme que alivie la carga que proviene de la carrera armamentista y aumente las posibilidades de desarrollo. Todavía no ha sido restaurada la paz en el Asia sudoriental y aún quedan por resolver problemas políticos tan serios como la situación en el Oriente Medio y la cuestión de Chipre. De modo que, además de encontrar formas y medios que permitan promover el nuevo orden económico, debemos todavía encontrar una solución adecuada a problemas de larga data a fin de promover una estabilidad política.

118. Mauricio ha acogido con beneplácito la atmósfera de distensión entre las grandes Potencias, porque considera que podría ser la base para lograr la paz universal, disminuyéndose de esta forma la posibilidad de su enfrentamiento. Sin embargo, la distensión no ha eliminado la posibilidad de una confrontación en el Océano Índico.

119. Declarado zona de paz por la Asamblea General hace tres años [resolución 2832 (XXVI)], el Océano Indico es actualmente escenario de rivalidades peligrosas. Cualquier decisión del Reino Unido y de los Estados Unidos de extender sus instalaciones militares y de comunicaciones en la Isla de Diego García constituiría una flagrante violación de la resolución de las Naciones Unidas. Nos permitimos hacer un llamamiento a aquellos directamente interesados, especialmente los Estados Unidos, para que vuelvan a considerar su actual política que, indudablemente, está lejos de conducir a la creación de una zona de paz, sino más bien de tirantez. Mauricio, en consecuencia, conjuntamente con otros países que tienen costas sobre el Océano Indico, ve con gran preocupación las actividades de las grandes Potencias, que pueden crear una situación explosiva. Los pueblos de los países del Océano Indico deben poder vivir en paz y seguridad. Mauricio, por lo tanto, continuará explorando con otros todas las posibilidades destinadas a mantener la paz en la región.

120. Pero la paz mundial no puede asegurarse si las cuestiones globales de desarme no se resuelven. Para nosotros, un desarme genuino significa no solamente poner fin a la carrera armamentista — que debiera recordarse cuesta aproximadamente 270 mil millones de dólares anuales — sino también la destrucción de todos los arsenales existentes. Los trabajos de la Conferencia del Comité de Desarme debieran acelerarse y las conversaciones sobre la limitación de armas estratégicas debieran poder lograr resultados más positivos. Nuestro Gobierno opina que lo que se necesita es un tratado general de prohibición de los ensayos nucleares, y que el objetivo de cualquier acuerdo a que se llegue no debe ser fundamentalmente la preservación de las prerrogativas de aquellos países que ya son Potencias nucleares. Dentro de este contexto habremos de considerar las propuestas para establecer zonas desnuclearizadas en algunas partes del mundo.

121. Si bien las soluciones propuestas en el sexto período extraordinario de sesiones no se han aplicado todavía, esas reuniones fueron útiles en cuanto ayudaron a poner de relieve el alto grado de interdependencia de las economías mundiales, especialmente el carácter interrelacionado de la economía de los productores de materias primas y la de los países desarrollados que necesitan las materias primas para continuar su industrialización. Desde que se celebró el período extraordinario de sesiones la economía mundial se ha deteriorado aun más. La inflación en los países desarrollados se siente también en los países en desarrollo, que en la actualidad pagan mayores precios por alimentos, fertilizantes y bienes manufacturados. La crisis energética ha enseñado a los países desarrollados su dependencia del petróleo. A este respecto, creemos que los aumentos de precios del petróleo debieran considerarse dentro del contexto general de un sistema de remuneración adecuada para los productos básicos. Mi país, que extrae cerca del 90% de sus ingresos de la exportación del azúcar, ha sufrido muchísimo en el pasado por el constante empeoramiento de los términos del intercambio. La situación económica de aquellos países que, como Mauricio, exportan materias primas va a seguir siendo inestable mientras no se logre un sistema adecuado y equitativo que permita contrarrestar las fluctuaciones cíclicas a

que están sometidos los precios de las materias primas. Mientras seguimos buscando medidas a largo plazo, es necesario que se tomen medidas urgentes para una operación de emergencia a fin de asistir a los países que han sufrido más dentro de los países en vías de desarrollo.

122. Creemos que los organismos especializados y las instituciones internacionales existentes tales como la ONUDI, la UNCTAD y las comisiones económicas regionales podrían contribuir mucho a la búsqueda de soluciones a largo plazo. No obstante sus esfuerzos, los países en desarrollo están todavía obligados a especializarse en la producción y suministro de materias primas a los países desarrollados. Pensamos que su acción podría ser más fructífera si se concentrara en una mayor transferencia de tecnología desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo, a fin de alcanzar las metas de la diversificación y de la industrialización. Sugerimos que, en lo que se refiere a África, las conclusiones de la Conferencia de la UNESCO sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo en África se pongan en práctica sin demora. Hemos observado también la pronta aplicación del plan regional de acción africano para la ciencia y la tecnología, que tiende a crear el mecanismo necesario que permita una fácil transferencia de tecnología desde las naciones altamente industrializadas. Sugerimos, en última instancia, que la CEPA cuya contribución fundamental hasta ahora ha sido la preparación de estudios y la organización de reuniones, seminarios y simposios, pueda estar en condiciones de asistir a los Estados africanos en una forma más concreta.

123. Antes de ocuparme de algunos de los problemas políticos que enfrentamos, desearía referirme brevemente a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Mauricio, que es una isla, atribuye por supuesto gran importancia a los problemas del mar, los fondos marinos, su subsuelo y sus recursos. En el segundo período de sesiones de la Conferencia, celebrada recientemente en Caracas, se suscitaron algunas de las cuestiones básicas. Consideramos especialmente importante la cuestión de la soberanía y jurisdicción sobre el mar, su suelo y subsuelo hasta las 200 millas. Resulta esencial que se acepte el establecimiento de una zona costera de 200 millas, sobre la cual los Estados interesados puedan ejercer el derecho de explotar los recursos naturales del mar para el desarrollo económico y el bienestar de su pueblo. Un segundo elemento que el orden jurídico definitivo del mar debiera poner de relieve es la idea de la propiedad universal sobre los fondos marinos situados más allá de los límites de la jurisdicción nacional y su administración por un organismo internacional en interés de los pueblos del mundo como herencia común de la humanidad. Estos dos elementos han surgido claramente de la reunión de Caracas. Junto con la mayoría de los países del tercer mundo, Mauricio apoyará los instrumentos finales relacionados con el derecho del mar.

124. Nos permite señalar que entre las cuestiones políticas presentadas en este período de la Asamblea General, no tendremos que dedicar el monto usual de tiempo y atención a los asuntos relativos a los territorios administrados por los portugueses.

125. En el curso del debate general, durante el vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea Gene-

ral, mi Primer Ministro, Sir Seewoosagur Ramgoolan, dijo refiriéndose a las Potencias coloniales, y especialmente a Portugal:

“A mi juicio, tales son las corrientes principales de la política colonialista adoptada por muchas Potencias. ¿Por qué no quieren retirarse de un modo elegante de los territorios que han venido ocupando durante siglos? En ocasiones aducían que los pueblos de tales territorios no estaban preparados para la independencia; en otras ocasiones decían que tales territorios estaban económicamente atrasados y no eran viables. Desde cualquier punto de vista que se considere, han perdido su derecho a continuar manteniendo su dominación porque, tras siglos de régimen colonial han fracasado en todos los terrenos.

“Las Potencias coloniales deben dejar de invocar el principio de que los asuntos de los territorios sometidos a su dominio son asuntos de su exclusivo orden interior. Ya ha pasado el momento de tal concepto; por lo tanto, deben abandonar voluntariamente su dominación política sin que ello quebrante sus lazos culturales.”⁶

126. En consecuencia, es con gran placer y admiración que hemos seguido los esfuerzos del nuevo régimen de Lisboa no solamente por restaurar la democracia y la libertad en Portugal, sino también por negociar con los líderes reconocidos de sus colonias la transferencia de poder.

127. La declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores del nuevo Portugal, Sr. Mario Soares [2239a. sesión], fue histórica en la medida en que concluyó con más de cuatro siglos de opresión colonial. En nombre de mi Gobierno deseo rendir tributo a esos esfuerzos que ya han llevado a una solución pacífica en Guinea-Bissau y al Acuerdo de Lusaka concerniente a la independencia de Mozambique. Estamos confiados en que, dada la característica de hombres de Estado que han puesto de manifiesto los nuevos líderes de Portugal, habrán de encarar con éxito los problemas pendientes de resolución con respecto a Angola y que el proceso de descolonización en ese Territorio también se realizará sin tropiezos como en los otros casos. A la vez que saludamos la sapiencia y la capacidad como hombres de Estado de los nuevos gobernantes portugueses, deseáramos rendir homenaje a los patriotas que han luchado por la libertad durante tanto tiempo para liberar sus países.

128. Confiamos que los acontecimientos producidos en los territorios administrados por los portugueses van a tener un impacto saludable en la situación del resto del África meridional que todavía está bajo el dominio de regímenes colonialistas y racistas.

129. Nos complace señalar que el Ministro de Relaciones Exteriores británico, Sr. James Callaghan, ha reafirmado que el Reino Unido todavía tiene una responsabilidad pendiente en Rhodesia del Sur y que nos ha proporcionado las seguridades de que el Gobierno británico se atenderá a la política de que “no puede haber un arreglo satisfactorio sin el acuerdo del pueblo africano que allí vive” [2240a. sesión, párr. 229]. Damos por sentado que todos los interesados comprenden lo que está pasando en Mozambique, y que no podrá haber una solución sin el dominio de la mayoría. Otra lección que debería ser aprendida de las pautas de solución logradas en los territorios

administrados por los portugueses es que no es posible lograr una solución pacífica en Rhodesia del Sur si no es por medio de negociaciones con los líderes reconocidos del pueblo. De ello se desprende que sin la libertad de los líderes del movimiento de liberación de Zimbabwe no es posible negociar una solución. La única alternativa consistiría en continuar la lucha de liberación, la cual, con las posibilidades de creciente asistencia por parte de la OUA, está destinada a intensificarse. Confiamos en que el Gobierno británico, al igual que nosotros, desearía evitar una innecesaria pérdida de vidas. Teniendo en cuenta los nuevos acontecimientos, creemos que puede actuarse más rigurosamente contra el régimen rebelde de Ian Smith para llevarlo a aceptar la urgente necesidad de un cambio pacífico. Por supuesto, todos los otros Estados podrán — y así debieran hacerlo — ayudar a hacer más duras las sanciones contra Rhodesia.

130. La situación en Namibia ha empeorado durante el año pasado; pero parece, de acuerdo con algunas declaraciones hechas por representantes de la minoría blanca de ese Territorio, que existe cierta impresión de que el reino de terror del régimen del *apartheid* no puede continuar indefinidamente, cuando se espera que Angola se va a independizar en un futuro cercano. Confiamos que ahí, como en Rhodesia del Sur, prevalecerá el realismo político. Mientras tanto, la lucha armada entablada por los patriotas de la South West Africa People's Organization continuará, y Mauricio está dispuesto a proseguir con su ayuda.

131. Es discutible que el aborrecible sistema de *apartheid* en Sudáfrica se va a ver afectado por el ejemplo admirable de humanidad y sapiencia política establecido por Portugal. El carácter del diabólico sistema de *apartheid* es tal que sería necesaria una revolución similar a la ocurrida en Portugal para cambiarlo, dada la naturaleza intrínseca de iniquidad de dicho sistema político. Es una opinión y una convicción, no obstante, que la política de *apartheid* está destinada al fracaso. Mauricio está determinado a continuar adhiriéndose plenamente a todas las sanciones que puedan acordar las Naciones Unidas para poner fin al régimen de la minoría racista en Sudáfrica.

132. Antes de concluir desearía señalar brevemente la posición de Mauricio sobre otros asuntos políticos que se nos presentan.

133. El representante de Mauricio, en oportunidad de la expulsión violenta del Presidente Makarios, expresó en el Consejo de Seguridad⁷ la sorpresa y la emoción sentidas por el pueblo de Mauricio. La posición que el representante de Mauricio sentó y sostiene es que la cabeza legítima del Estado de Chipre es el Arzobispo Makarios y que la restauración del orden institucional implica que debe retornar. Nuestra posición está basada en el hecho de que el Arzobispo Makarios es el Presidente electo de Chipre. Confiamos que nuestras futuras deliberaciones sobre la cuestión de Chipre puedan allanar el camino para restaurar la completa soberanía a ese país y la salvaguardia de su integridad territorial e independencia a satisfacción de los habitantes de esa Isla.

134. En cuanto a la cuestión del Oriente Medio, Mauricio apoya completamente la posición de la OUA, particularmente en cuanto a su demanda de una completa retirada israelí de los territorios árabes ocupados.

Esta no es solamente una exigencia justificada, sino un requisito para la restauración de una paz duradera en la región. Esta y otras medidas destinadas a salvaguardar la independencia y la integridad territorial de Israel son, en nuestra opinión, las que deberían ser resueltas en las conversaciones de Ginebra si es que ha de lograrse plenamente la paz en el Oriente Medio. Cualquier solución que se tome debe tener en cuenta el legítimo derecho del pueblo de Palestina.

135. Mi delegación acoge con beneplácito la inclusión del tema "Prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos" [tema 103]. Felicitamos al Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Sr. Andrei Gromyko, y a su delegación, por haber propuesto la inclusión de este tema en el programa de la Asamblea [véase A/9702], tema que mi delegación apoyará activamente.

136. En la Conferencia Mundial de Población, en la que participó Mauricio, se lograron resultados considerables, y confiamos en que todos los Estados Miembros, así como otros Estados, cooperen y ayuden generosamente para la pronta aplicación del Plan de Acción Mundial⁸ que se adoptó por aclamación en Bucarest por no menos de 135 Estados participantes.

137. Ahora confiamos en que la Conferencia Mundial de la Alimentación, programada para celebrarse en Roma durante el próximo mes de noviembre, resultará en la adopción de medidas que lleven a aliviar el problema de los alimentos que enfrenta actualmente el mundo.

138. Para concluir, permítaseme volver a referirme a lo que dije hace unos instantes, es decir, a la región inmediata a la que está situada Mauricio. Mi Gobierno mantiene las relaciones más amistosas con los dirigentes de las Islas Seychelles. Hemos dado la bienvenida a la decisión del partido gobernante, el Partido Demócrata de Seychelles, del Sr. Mancham, con respecto a la independencia de las Islas y confiamos cooperar estrechamente con las Seychelles independientes.

139. Por otra parte, nos place haber escuchado a comienzos de esta semana, de parte del Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Sauvagnargues [2238a. sesión], que Francia está concluyendo sus propios esfuerzos en materia de descolonización, preparando, con el acuerdo de los líderes libremente electos de las Comoras, el acceso de estas islas a la independencia. Acogemos con beneplácito estos acontecimientos y también esperamos mantener relaciones amistosas con las Comoras independientes. La cooperación de las Seychelles y de las Comoras, así como también de todos los otros Estados de la región, es necesaria para establecer el Océano Indico como una zona de paz.

140. Permítaseme, en nombre de mi Primer Ministro, del Gobierno y del pueblo de Mauricio, reafirmar nuestra ilimitada fe en los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

141. Sr. OKUMBA D'OKWATSEGUE (Gabón) (interpretación del francés): Haciendo uso de la palabra por primera vez desde esta alta tribuna y representando a un país cuya política está profundamente

unida a los nobles principios del diálogo y de la tolerancia y que sigue encaminada de manera absoluta hacia la paz universal y el desarrollo armonioso de los pueblos, no dejará de rendir homenaje a todos aquellos que han dado lo mejor de su persona para que nacieran y sobrevivieran las Naciones Unidas.

142. A pesar de las lagunas que hay en la Carta, la que finalmente tendrá que adaptarse a las realidades políticas del momento, y a pesar de las imperfecciones en su juncionamiento, nuestra Organización sigue siendo la única esperanza de todos los pueblos que buscan trascender del particularismo de unos y del egoísmo de otros. Es el instrumento ideal, por el hecho mismo de haber nacido de las cenizas de la tiranía, contra la esclavitud, la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Es el lugar propicio para perfeccionar, al diversificarlos, los medios de cooperación y los sistemas de ayuda internacional que son, hoy más que nunca, la condición *sine qua non* de nuestra supervivencia en este siglo de necesaria interdependencia.

143. Sr. Presidente, en un momento en que sopla un viento nuevo en Africa, que durante tanto tiempo fue esclava y despersonalizada, su elección por la Asamblea General para dirigir los trabajos del vigésimo noveno período de sesiones adquiere una particular significación y reviste un carácter simbólico. No tengo necesidad de recordar los vínculos especiales que unen a Argelia y a Gabón, para expresar la verdadera alegría que siente mi delegación al verlo presidir nuestras labores.

144. Es cierto, Sr. Presidente, que sus capacidades y sus calidades excepcionales de hombre político sobrepasan largamente nuestro contexto bilateral. Créame que es toda Africa y, con ella, todos los amigos de su país, los que lo felicitan y se alegran por su brillante elección. Aquí, como en otras esferas, Vd. sabrá cuál es la legítima satisfacción que el éxito otorga a los grandes hombres. El comportamiento digno, las brillantes cualidades intelectuales y diplomáticas, así como la contribución eficaz de su predecesor, el Sr. Benites, del Ecuador, son prueba elocuente de que al tercer mundo no le faltan grandes hombres.

145. Ello no puede ser de otra manera, pues nuestro Secretario General es un colaborador inmediato. Hay que reconocer objetivamente la devoción y la eficacia del Sr. Kurt Waldheim, quien ha dado una segunda inspiración a nuestra Organización y, entre otros méritos, le ha otorgado, especialmente con la Conferencia de Paz de Ginebra sobre el Oriente Medio y su mediación ante el nuevo Gobierno de Lisboa, su papel esencial de guardián de la paz internacional. Mi delegación lo felicita públicamente, al mismo tiempo que le pide que transmita a todos sus colaboradores nuestra expresión de aliento y de simpatía.

146. Al afirmar, al comienzo de mi exposición, que un viento nuevo sopla en el Africa, tuve en cuenta principalmente los distintos aspectos del problema de la descolonización que tanto nos preocupa. En efecto, después de siglos de una política absurda, vemos que el pueblo portugués y su ejército se han sublevado en forma muy valerosa para echar a los fascistas y restablecer la democracia.

147. Tengo la alegría y el privilegio de saludar aquí, en nombre del pueblo y del Gobierno gabonés, a la

delegación de la hermana República de Guinea-Bissau, a quien encarecemos transmita a todos los hijos de su país el mensaje de nuestra admiración y de nuestra amistad.

148. La sangre más pura de la juventud africana, incluso la noble y preciosa de Amílcar Cabral, no ha sido derramada en vano. Y la misma juventud portuguesa, inocente, libre de los intereses que no la beneficiaban y de una causa que no rendía servicios a su patria ni a su propio desarrollo, no verá ya debilitado su destino justo en el umbral de la vida, pues tiene un papel que desempeñar en nombre de la fraternidad humana. Se ha superado una época de predominio de los fascistas, que terminaron como todos sus semejantes. Por consiguiente, sopla un viento nuevo que hay que apreciar en forma objetiva, así como hay que apreciar la nueva cara de Portugal y tender la mano a Lisboa para que rápidamente y a semejanza del Partido Africano da Independência da Guiné e Cabo Verde (PAIGC), el Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO), el Movimiento de Liberación de las Islas de Santo Tomé y Príncipe, el Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA) y el Frente Nacional para a Libertação de Angola (FNLA) ejerzan efectivamente la administración sobre sus territorios respectivos.

149. El Gobierno portugués debe saber que las reformas democráticas que lleva a cabo en su país repercuten en el Africa en favor de una descolonización sin cálculos y de una independencia real y sin prerequisites para nuestras poblaciones. A este respecto, mi delegación quiere dejar constancia de su satisfacción por la declaración hecha desde esta tribuna el 23 de mes en curso por el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal [2239a. sesión]. Por supuesto, se necesita coraje y hay que correr peligros cara a cara debido a los intereses multinacionales y a los de quienes poseen bases navales, pero el renacimiento de la nación portuguesa y su vuelta a la dignidad y a la consideración internacionales dependen, al mismo tiempo, de su porvenir en Africa y de su futura prosperidad.

150. Igualmente, es esta una ocasión más de denunciar ante la conciencia internacional el crimen odioso de *apartheid* que en Sudáfrica, en Namibia y en Rhodesia mantiene bajo eterna despersonalización de la historia y en la tierra de sus antepasados a millones de seres humanos.

151. Esta situación constituye un vasto complot contra nosotros, pero nada puede detener permanentemente a un pueblo decidido a librar una lucha para liberarse de la tiranía y, mucho menos aun, de la presión extranjera. Por lo tanto, ha llegado el momento en que los principales responsables de la paz internacional, algunos de los cuales son también aliados enmascarados del *apartheid*, pongan fin al genocidio y a la amenaza de una guerra racial que afecta a esta región del Africa a punto tal que países limítrofes soberanos se ven constantemente provocados.

152. Comencé hablando de la dignidad de nuestro pueblo y de nuestro continente, pero también es cierto que hay otras situaciones relacionadas con la paz y la economía mundiales que preocupan a mi delegación. Los dos temas están estrechamente vinculados.

153. Convencido de que no existe una independencia nacional verdadera sin independencia económica, Gabón apoya totalmente las tesis desarrolladas en el sexto período extraordinario de sesiones por el Presidente Houari Boumediène [2208a. sesión], habiendo llegado a la conclusión de que es una necesidad imperiosa la reforma del sistema económico internacional.

154. Gabón se esfuerza por ir más allá del marco estrecho de sus fronteras e integrarse dentro de un marco más vasto. Esto justifica nuestra presencia en el seno de la Unión Aduanera y Económica del Africa Central, nuestra adhesión a la Organización de Países Exportadores de Petróleo, así como también las relaciones que mantenemos con el Mercado Común Europeo y el Grupo de los 77 países en desarrollo, que tal vez convendría llamar el Grupo de los 97.

155. Estamos dispuestos a ampliar nuestros horizontes hacia todos los Estados, sea cual fuere su orientación política nacional, siempre que comprendan y acepten el principio de la no injerencia en los asuntos internos de sus socios comerciales. Consideramos que es absolutamente necesario el que pertenezcamos al grupo de países no alineados. Frente a la deplorable situación económica y financiera que se concibió, en su ausencia, contra los países del tercer mundo con el fin de ejercer sobre ellos una dominación perpetua mediante el pillaje sistemático de sus recursos nacionales, hay que oponer la fuerza de nuestra cohesión y de nuestro derecho: de nuestro derecho permanente y soberano sobre nuestros recursos naturales, inclusive la soberanía sobre nuestras aguas territoriales; nuestro derecho de estudiar y fijar nosotros mismos el precio de nuestros productos; nuestro derecho de convenir nuestros mercados con los socios que elijamos, dando prioridad en el intercambio a los países en vías de construcción.

156. Todos conocemos los efectos del desorden monetario de un sistema económico ya anticuado. Gabón cree firmemente que nada permitirá a esas Potencias subyugar a perpetuidad a la gran mayoría universal e impedir que se pongan en práctica las decisiones históricas adoptadas aquí mismo, del 9 de abril al 2 de mayo de este año, durante la celebración del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, durante el cual se registró la presencia del Presidente de la República Gabonesa, Su Excelencia El Hadj Omar Bongo.

157. Al reafirmar su adhesión total a esas decisiones y principios, tal como se dejó constancia claramente en dicha ocasión, especialmente en lo relativo a la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [resolución 3201 (S-VI)] y al Programa de acción [resolución 3202 (S-VI)] que de ella deriva, la República Gabonesa no puede dejar de denunciar ciertas tentativas que se han hecho para crear confusión, así como maniobras que trataron de distraer las labores de dicho período extraordinario de sesiones, mientras que los fundamentos de nuestras preocupaciones son claros y sin lugar a equívocos. Se refieren al justo precio de nuestras materias primas, a la reforma del sistema monetario internacional, a la transferencia de técnicas y a la industrialización de nuestros países, al control de las peligrosas actividades que desarrollan las sociedades multinacionales, a nuestra soberanía permanente sobre nuestros recursos naturales y a una nueva concepción de la ayuda que se

deseo prestarnos, porque hacer inversiones para sacar ganancias no es absolutamente una ayuda y no puede ser considerada como tal. Toda ayuda que entraña condiciones que reducen al que la recibe a una situación de obligación no es tal.

158. Los países en vías de construcción quieren avanzar rápidamente para consolidar su independencia económica, a fin de elevar su nivel de vida y sacar a sus pueblos de la miseria. Esto requiere de parte de sus asociados, que son los países amigos industrializados, coraje político, juicio lúcido y sana comprensión. Es perfectamente inútil, en el caso contrario, desparramar por el mundo piadosas intenciones de solidaridad y de cooperación universal.

159. Mi delegación estima que no tenemos ningún derecho de hablar honestamente de nuestros deseos de paz antes de aceptar como requisito que se apliquen y se realicen efectivamente en un nuevo contexto de cooperación internacional que permita a cada uno encontrar su justa parte, que son los objetivos que acabo de mencionar y que se refieren al destino de tres cuartas partes de la humanidad.

160. En efecto, nadie puede negar que los bloques económicos sin otras justificaciones que la provocación, las luchas de influencia y de hegemonía que causan y mantienen las guerras que azotan al tercer mundo, la subversión dirigida contra los gobiernos soberanos de nuestros Estados, tienen su origen en la competencia sin piedad que realizan ciertas naciones en favor de monopolios económicos y que es, sin ninguna duda, incompatible con el advenimiento de una era de paz internacional.

161. Interesado a la vez como teatro principal de esos procesos y como parte integrante de una sociedad que se ve así colectivamente amenazada, el tercer mundo apela a la conciencia de las grandes Potencias para que se produzca un cambio de mentalidad que pueda conducir rápidamente a una paz efectiva y duradera.

162. Por su parte, Gabón aspira de todo corazón a esa paz gracias a la cual inmensos recursos financieros e inestimables descubrimientos y realizaciones tecnológicas serán restituidos a los programas generales de desarrollo. Es por ello que apoya sin reservas toda iniciativa sincera y realista que pueda llevar al desarme general y completo de los países que sospechan unos de otros y se vigilan, mientras sus arsenales de destrucción son cada vez más perfeccionados.

163. El mantenimiento de la paz es la función principal de las Naciones Unidas. Gabón quisiera que esta Organización pudiese desempeñar plenamente esa función, gracias al nuevo espíritu que debe contener nuestra Carta, la cual es absolutamente necesario revisar. Esta Carta fue elaborada hace 29 años por 50 Estados, es decir, por una minoría que no puede decidir en nombre de las 138 delegaciones aquí representadas en la actualidad. Los países no alineados, que constituyen la mayoría de la Organización y están a merced del derecho de veto de la minoría, se adhieren a ello firmemente.

164. ¡Que reine la paz por la justicia y que vivan las Naciones Unidas!

El Sr. Siclait (Haití), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

165. Sr. CARVAJAL (Chile): La delegación de Chile concurre a este foro internacional con el propósito sincero de hacer efectiva la cooperación entre los Estados y coadyuvar en la solución de los problemas de carácter humanitario, social, cultural o económico que preocupan a las Naciones Unidas.

166. Los fines y propósitos de la Carta de San Francisco, siguen siendo los fines y propósitos de la política internacional de Chile. Reiteramos, por ello, nuestra adhesión a las Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas [resolución 2625 (XXV), anexo] y a la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional [resolución 2734 (XXV)]. Chile cree que, hoy más que nunca, deben respetarse los principios básicos de la convivencia internacional.

167. La prohibición de la amenaza o del uso de la fuerza, la prohibición de la intervención en cualquier forma en asuntos internos de los Estados, así como la autodeterminación de los pueblos y el irrestricto respeto de los tratados internacionales son algunos de los principios básicos que inspiran nuestra participación en esta Asamblea, tanto en el debate general como en los múltiples temas que deberán estudiar las Comisiones.

168. Hemos seguido con atención los esfuerzos de la Organización para el mantenimiento y el restablecimiento de la paz mundial. Las negociaciones que se realizan en el conflicto del Oriente Medio, gracias al importante papel desempeñado tanto por el Secretario General como por el dinámico Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, son una demostración clara de que las Naciones Unidas son un instrumento efectivo para la solución de los conflictos internacionales cuando existe la voluntad política de ceñirse a sus normas. Los acuerdos de separación de fuerzas constituyen un primer paso esencial para el logro de una paz justa y duradera en ese sector del mundo.

169. Lo sucedido en Chipre ha causado preocupación a mi Gobierno. No es este el momento de examinar las causas de lo acontecido, sobradamente conocidas en este organismo internacional. A nuestro juicio, lo que interesa es la supervivencia de ese Estado Miembro de las Naciones Unidas, cuya integridad e independencia se encuentran hoy amenazadas.

170. Estimamos que esta Asamblea General debe dar máxima prioridad al problema de la proliferación de armas nucleares y obtener la cesación de los ensayos en tierra, en el mar y en la atmósfera. El hecho de que numerosos países estén ahora en condiciones de producir artefactos de este tipo y la tentación de algunas naciones de transformarse en potencias atómicas pueden conducir a una carrera nuclear tan riesgosa como absurda y desembocar en una guerra de destrucción que afectaría a la humanidad entera. El aumento paulatino de los miembros del club de Potencias nucleares pone así en grave peligro la paz y la seguridad internacionales.

171. Creemos que un camino adecuado para lograr estos objetivos consistiría en la ampliación geográfica de las áreas desnuclearizadas. A este respecto, deseo declarar que el Gobierno de Chile ha dado término

a los trámites legales internos para ratificar el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, firmado en Tlatelolco. En breve plazo depositaremos el instrumento de ratificación respectivo.

172. Algunos gobiernos sudamericanos han expuesto sus deseos de llegar a un acuerdo regional sobre limitación de armamentos que permita impulsar un desarrollo económico más acelerado de las naciones hermanas. Chile ha declarado que apoya francamente esta iniciativa y estima que, en el concepto general, deberían limitarse especialmente las armas de carácter ofensivo, manteniéndose aquéllas necesarias para cumplir los propósitos defensivos del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca⁹.

173. Chile ha sido, ya desde los tiempos de la antigua Sociedad de las Naciones decidido partidario del principio de la universalidad en los organismos internacionales. Considera, en efecto, que en su estricta aplicación reside la base para que las Naciones Unidas puedan cumplir su objetivo esencial, que es el establecimiento de una paz mundial justa y duradera. Por ello se felicita del ingreso a nuestra Organización de los Estados de Bangladesh, de Granada y de Guinea-Bissau, y les da la más cordial bienvenida, porque está cierto que ellos han de aportar una contribución moderna y ágil a nuestras deliberaciones. Aprovecho esta oportunidad para reiterar la adhesión de Chile a la resolución 1514 (XV), sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

174. La República de Honduras acaba de ser víctima de una catástrofe que ha llevado desolación y ruina a miles de hogares. Mi delegación reitera a la representación hondureña la más calurosa y sentida adhesión del pueblo y del Gobierno chilenos. Al propio tiempo, solicitamos del Secretario General, cuya actividad e inteligente acción conocemos, que imparta a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y a otras instituciones especializadas las instrucciones y recomendaciones apropiadas para que presten a esa nación hermana su más rápida y amplia cooperación.

175. El panorama de la situación económica mundial no es, por cierto, halagador. La crisis que enfrentan nuestros pueblos no tiene tal vez parangón en la historia. Existen problemas profundos que se vienen arrasando desde hace tiempo y que, lejos de solucionarse, tienden por el contrario a agudizarse peligrosamente. Me refiero al rápido crecimiento de la población, a la crisis alimenticia, a la destrucción del equilibrio ecológico, a la degradación del medio ambiente y a la extinción paulatina de los recursos naturales no renovables.

176. Asistimos a lo que los especialistas llaman la turbulencia económica internacional, cuya manifestación más visible, y tal vez más dramática, es la crisis energética. El viejo orden de la postguerra, caracterizado por los acuerdos de Bretton Woods y las normas de comercio tradicionalmente canalizadas en el seno del GATT ha demostrado su total inoperancia en los momentos actuales y se ha transformado, como se ha dicho y repetido, en un nuevo desorden económico internacional. Tanto las instituciones como los medios de acción creados hace casi 30 años se han demostrado incapaces para enfrentar los problemas de la hora presente y han comprometido los objetivos de la

Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo [resolución 2626 (XXV)]. Las naciones industrializadas no han dado prioridad a la cooperación financiera en favor de los países en desarrollo, ni tampoco han abierto ampliamente sus mercados a las exportaciones de estos últimos. La paz y la prosperidad económica forman una unidad en los principios de nuestra Carta. Por ello es lamentable y peligroso que, en el campo económico, comercial y financiero, no se observen resultados equivalentes a los obtenidos en el campo político-militar.

177. Han surgido últimamente hechos nuevos que imponen una reconsideración de la política económica general: los países industrializados han sido sorprendidos por la fragilidad de la estructura de sus sistemas económicos, al paso que los países en desarrollo han visto inesperadamente aumentada su potencialidad de negociación. Por primera vez existe cierta simetría de intereses y beneficios entre unos y otros, que representa una oportunidad única de negociar un entendimiento justo.

178. Lo anterior me mueve a insistir sobre la urgencia de adoptar medidas concretas que aceleren las negociaciones comerciales multilaterales, sobre la base de esquemas preferenciales que comprendan por igual los obstáculos arancelarios y los no arancelarios. Es asimismo urgente acelerar decisiones para la reforma monetaria internacional, otorgando a los países en desarrollo una participación mucho más activa que la que han tenido hasta ahora.

179. Chile piensa que sobre todas estas materias la América Latina tiene una palabra que decir y una contribución que aportar. Cuenta nuestra región con organismos de coordinación previa que deben ser utilizados al máximo. Tal es el caso de la Comisión Especial de Coordinación para América Latina, que constituye una auténtica expresión de la personalidad latinoamericana. Cuenta, asimismo, con organismos como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el Acuerdo de Integración Subregional (Grupo Andino), a cuyo perfeccionamiento Chile otorga su máximo apoyo.

180. La contribución que la América Latina ha prestado y puede prestar a un afianzamiento del orden económico internacional ha quedado demostrada con el proyecto de carta de derechos y deberes económicos de los Estados¹⁰, con la valiosa colaboración de Venezuela al Banco Interamericano de Desarrollo y con el aporte sustancial que nuestros países han proporcionado en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho del Mar. El segundo período de sesiones de esa Conferencia, celebrado recientemente en Caracas, además de significar un éxito de organización para el país sede, representó un trabajo ciertamente útil y necesario. Ella definió lo que podrían llamarse ejes o bases de solución internacional, especialmente la zona económica de 200 millas y la expresión del concepto de patrimonio común de la humanidad a los fondos marinos extrajurisdiccionales.

181. Chile, que fue el primer país del mundo en proclamar en 1947 una zona marítima de 200 millas y que, unido a Perú y Ecuador, defendió más tarde esa doctrina en memorables batallas diplomáticas en que aparecíamos entonces aislados, ve ahora compla-

cido que ella recibe el respaldo de una gran mayoría de Estados. Concebida como zona económica o mar patrimonial, esa doctrina se ha convertido en el elemento fundamental de la solución internacional. Este es no sólo un triunfo de los países en desarrollo, sino también una expresión de la justicia que reconoce la relación fundamental que existe entre un país y los recursos de su mar adyacente.

182. Testimonio del compromiso latinoamericano con los problemas más candentes del momento ha sido la dedicación y eficiencia con que el representante del Ecuador, Sr. Leopoldo Benites, ejerció la Presidencia del vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. Deseamos expresarle nuestro más cálido homenaje por su brillante desempeño en tan elevadas funciones.

183. El pueblo de Chile ha celebrado recientemente con júbilo espontáneo el primer aniversario de su liberación de un régimen totalitario de inspiración soviética, que pretendía entronizar su dictadura en el país, y ese pueblo, en multitudinarias concentraciones a lo largo de todo el territorio de Chile, ha reiterado su apoyo al actual Gobierno de reconstrucción nacional.

184. En el transcurso de este año, con el respaldo entusiasta de todos los sectores, se han echado las bases de una economía sana cuyos primeros resultados son evidentes. Las reservas en divisas del Banco Central, que eran sólo de 3 millones de dólares hace un año, superan en la actualidad los 300 millones. Las exportaciones entre enero y mayo de este año, en comparación con las del mismo lapso de 1973, han aumentado en más de un 200%. Pese al incremento del valor de las importaciones, el saldo de la balanza comercial ha dejado de ser deficitario para mostrar un apreciable superávit. La producción agrícola tendrá este año un aumento muy importante, ya que las siembras esenciales sobrepasan en más de un 50% a las efectuadas en 1973. Ello se debe especialmente a que el Gobierno ha entregado la propiedad rural, que fue estatizada por el régimen anterior, a auténticos campesinos. Ha sido notorio, especialmente, el incremento de la producción de la gran minería del cobre, que sobrepasa en un 46% a la del año anterior.

185. El saneamiento de nuestra economía ha producido confianza en el exterior y ha hecho posible la renegociación de la deuda externa de Chile en el marco del "Club de París", en términos recíprocamente aceptables. La inflación acelerada que sufríamos está siendo controlada, y se ha trazado un programa para reducirla paulatinamente sin provocar trastornos, a base de un aumento de la producción y de una reducción del gasto fiscal.

186. El desarrollo social es preocupación fundamental del Gobierno de Chile. La dura tarea antiinflacionista se ha llevado a cabo con la mayor justicia, beneficiando a los trabajadores con aumentos de remuneraciones sustanciales y con mejoramientos sociales que satisfacen aspiraciones largamente postergadas. Asimismo, por primera vez en nuestra patria se ha enfrentado con sinceridad y profundidad el drama de los sectores más desamparados, efectuándose un estudio completo de los factores que lo conforman y poniendo en acción las políticas destinadas a darle urgente solución.

187. Mención especial debe hacerse, en esta síntesis de los esfuerzos de mi Gobierno, de la política de nutrición infantil que, con pleno conocimiento del UNICEF y otros organismos internacionales, realiza actualmente Chile. Confiamos en que el éxito de nuestros estudios y realizaciones en este campo permitirá a nuestro país colaborar en forma útil con otras naciones, ofreciendo gustosamente sus experiencias para mutuo beneficio.

188. El Gobierno de Chile ha promulgado la ley llamada "estatuto del inversionista extranjero", que establece normas que, siendo atractivas para los capitales foráneos, resguardan con claras disposiciones los intereses nacionales. Este estatuto del inversionista ha significado ya un incremento de solicitudes para ampliar inversiones o para invertir en nuevas industrias y ha atraído hacia Chile a numerosas comisiones estatales o privadas deseosas de cooperar con nuestro desarrollo en un marco justo, serio y bien definido.

189. Conjuntamente con la preparación de las bases de la reconstrucción económica y del desarrollo social del país, mi Gobierno se ha preocupado en forma primordial por restablecer plenamente el orden jurídico, que es un patrimonio espiritual y moral del pueblo de Chile y que constituye la esencia misma de su vocación histórica. Al asumir el gobierno de la nación, se señaló el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad, quebrantadas, negadas o destruidas por el régimen anterior. Con profundo agrado puedo exhibir la forma acuciosa como el Gobierno de Chile está dando cumplimiento a su compromiso público.

190. El Poder Judicial, plenamente independiente, administra justicia sin interferencia alguna del Ejecutivo, quien le otorga el más absoluto y total acatamiento y cumplimiento oportuno a sus fallos y resoluciones. Esta situación contrasta con los ataques violentos y difamatorios que contra los tribunales superiores de justicia profería el régimen anterior, con el desconocimiento de sus atribuciones constitucionales y con la negativa constante a cumplir sus resoluciones y fallos. Todo ello era con el objetivo de destruir la independencia del Poder Judicial. Baste señalar que en ese tiempo existían más de 7.000 sentencias no cumplidas por las autoridades gubernativas de aquel entonces.

191. La Contraloría General de la República, órgano autónomo destinado a velar por la legalidad de los actos del Ejecutivo, realiza su función fiscalizadora con total independencia y eficacia, ampliada y fortalecida en sus atribuciones. Sus observaciones y reparos administrativos no son hoy día burlados como sucedía con los procedimientos puestos en práctica anteriormente.

192. Asimismo, acorde con su tradición jurídica de más de 150 años de vida republicana, el Gobierno de Chile, a los pocos días de asumir el mando de la nación, nombró una comisión redactora de una nueva constitución política. Forman esta comisión distinguidos profesores universitarios con vasta experiencia jurídica y con una amplia versación en los asuntos públicos. Colaboran con ella más de 70 eminentes profesionales que representan una variada gama de actividades. La labor que desempeña esta importante

comisión se desarrolla dentro de la más amplia libertad y ajustándose a ciertas bases y principios que ella misma le ha propuesto al Gobierno y que éste aprobó en un documento profusamente difundido en el país.

193. La nueva Constitución recogerá los principios esenciales que emanan de la tradición jurídica chilena y de la identidad histórico-cultural de nuestra patria. Perfeccionando al máximo sus instituciones, acorde con la experiencia universal y las propias circunstancias de Chile, implementará un sistema democrático y representativo con gobernantes cuya autoridad emane de la ley y que serán elegidos por el pueblo en elecciones libres, pluralistas, secretas e informadas.

194. El ordenamiento jurídico chileno y las intensas tareas de renovación legislativa que se realizan están inspirados y determinados por los principios y valores que el Gobierno de Chile proclamó y publicó como suyos en marzo pasado. Sería extenso referirse en esta oportunidad a dicha declaración de principios. Bástenos decir que ella encierra los más altos valores humanistas y corresponde al pensamiento occidental y cristiano. En mi país, ese documento ha sido ampliamente publicado y puedo aseverar en esta Asamblea que son esos principios los que inspiran la acción gubernativa, y esos valores los que se resguardan en Chile.

195. Algunos dirigentes políticos o instituciones, mal intencionados o mal informados, han sostenido una campaña a través de todos los medios de difusión que procura hacer creer que el Gobierno de Chile ampara la represión y desconoce las normas jurídicas y los derechos humanos. En su mayoría estos ataques provienen de individuos que ven la paja en el ojo ajeno y no quieren ver la viga en el propio.

196. La verdad es que Chile es un país que tiene sus fronteras abiertas para que particulares o representantes de instituciones internacionales oficiales puedan visitar sus campos y ciudades y conversar libremente con sus habitantes, a fin de apreciar la realidad de un pueblo que marcha cohesionado hacia mejores destinos.

197. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha mantenido en mi país desde los comienzos del actual gobierno una delegación permanente que ha recibido la más amplia autorización para visitar a detenidos, procesados o reos y que, periódicamente, eleva un informe a su sede en Ginebra y al Gobierno chileno.

198. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha transmitido a mi Gobierno su reconocimiento por la cooperación prestada para solucionar los problemas creados por más de 14.000 extranjeros en situación irregular. En su mayoría se trataba de individuos expulsados de sus países de origen, que habían ido a Chile a continuar sus actividades subversivas y terroristas.

199. Hemos invitado a una comisión de conciliación e investigación de la Oficina Internacional del Trabajo para que conozca cómo Chile cumple sus compromisos internacionales y la legislación vigente en lo que se refiere a las conquistas sociales de los trabajadores.

200. Chile aceptó ampliamente que se otorgara asilo en las misiones diplomáticas extranjeras, aun cuando muchas de ellas lo ejercían por vez primera y sin derecho para ello por no ser partes en los convenios

que rigen la materia. Aun cuando el asilo no se justificaba en numerosos casos, las autoridades no vacilaron en otorgar todos los salvoconductos solicitados, y tengo el agrado de anunciar que no queda ya ningún asilado en las embajadas residentes en Santiago. Considerando la extensión que se ha pretendido dar al asilo diplomático y que Chile de hecho no quiso objetar, mi delegación atribuye gran importancia a la discusión y aprobación de una convención mundial sobre la materia.

201. El Gobierno de Chile dió autorización a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para sesionar extraordinariamente en mi país y estudiar en el terreno la situación de tales derechos, otorgándole todas las facilidades que fueron solicitadas. ¿Han aceptado acaso nuestros detractores que sesionen en sus países comisiones internacionales que investiguen a fondo el respeto de los derechos humanos, permitiéndoles visitar los lugares de detención y conversar en privado con las personas allí recluidas?

202. El 11 de septiembre en curso, el Jefe del Estado de Chile, General Augusto Pinochet, expresó textualmente:

“En cuanto a los detenidos en virtud del estado de sitio y a las personas que se encuentran procesadas por otros delitos, a pesar de las graves responsabilidades legales o morales que se ha logrado configurar en su contra, el Gobierno anuncia que está dispuesto a autorizar que, con la sola excepción de algunos casos de especial gravedad, quienes lo deseen pueden abandonar definitivamente el territorio nacional.”

Más adelante invitó a otras naciones que nos han atacado con violencia a proceder en igual forma bajo la común supervigilancia del Comité Internacional de la Cruz Roja. Este ha ofrecido al Gobierno hacer las gestiones necesarias para dar forma a esta iniciativa, y hemos comprometido nuestro apoyo a su noble misión. Estamos preparando las listas de los detenidos que voluntariamente deseen acogerse a esta disposición, y nada impide que puedan ser acompañados por sus familias si así lo prefieren.

203. En resumen, podemos asegurar con profunda convicción, que Chile es hoy día uno de los países en que cada persona, nacional o extranjero, tiene más segura su vida y en donde mejor se respetan los derechos humanos.

204. Se ha pretendido en estos últimos días mezclar el nombre de Chile con actividades intervencionistas provenientes del extranjero. Mi Gobierno no vaciló en denunciar la descarada intromisión en los asuntos internos chilenos realizada por ciertos países comunistas durante el régimen anterior y destinada a provocar una guerra civil. Ahora, acorde a los principios tradicionales de independencia de nuestra política y a la gestación genuinamente chilena de mi Gobierno, rechazamos con igual decisión los actos de cualquier naturaleza, sean cuales sean sus fines y provengan de donde provengan, que, directa o indirectamente, signifiquen una intromisión extranjera en la política interna o externa de Chile.

205. La justicia social, la solidaridad y la incorporación de todos los chilenos en el común esfuerzo de reconstruir la patria significan la superación de los

odios artificialmente atizados y una nueva forma de solucionar con eficiencia y prontitud los problemas que afectan a nuestro pueblo. Avanzamos por ese camino con austeridad y sacrificio, pero con devoción y con fe en los destinos de la patria.

206. La delegación de Chile ha concurrido a esta Asamblea con la intención de irradiar ese mismo espíritu de colaboración y solidaridad en su labor en esta comunidad de naciones y en la esperanza de que el balance general arroje un saldo muy favorable de acuerdos positivos que hagan honor a los propósitos fundamentales de la Organización.

207. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India, que desea hacer uso del derecho a contestar.

208. Sr. JAIPAL (India) (*interpretación del inglés*): Mi delegación siguió con gran interés la declaración formulada por el representante del Pakistán, particularmente las razones que dio para hacer la propuesta de que se creara una zona libre de armas nucleares al Asia meridional.

209. Esta zona no se ha definido con precisión, pero es evidente que es una parte integral del continente de Asia y también de la zona del Océano Índico. En nuestra opinión, tiene mucha importancia la determinación de la existencia de condiciones para crear una zona desnuclearizada en el Asia meridional. Sin embargo, puesto que el Pakistán tiene la intención de incluir a la India en esa zona, queremos valernos de esta ocasión para aclarar nuestra posición.

210. Mi delegación también quisiera indicar que toda propuesta para crear una zona desnuclearizada en cualquier parte del mundo es un asunto importante, pues afectaría los intereses vitales de todos los países de esa zona. Por lo tanto, debiera haber sido natural entonces que los países que se hallen en las zonas propuestas trataran en primer lugar de estudiar entre ellos la necesidad de una zona desnuclearizada. Tal cosa no ha sucedido.

211. Pensamos que no sería conveniente que la Asamblea General declarase una zona determinada en el mundo como zona desnuclearizada sin contar antes con el asentimiento de los países de esa zona. Una medida así sería claramente contraproducente. Las opiniones de la India acerca de las zonas desnuclearizadas son bien conocidas de todos. Hemos brindado nuestro apoyo a la creación de tales zonas únicamente cuando los Estados que están dentro de ellas se han puesto de acuerdo y cuando han existido las condiciones adecuadas para tal creación. No puede decirse lo mismo de la llamada zona del Asia meridional.

212. En lo que se refiere a mi país, mi Ministro de Relaciones Exteriores confirmó apenas ayer [2245a. sesión] la decisión del Gobierno de la India de no fabricar armas nucleares. También reiteró que la India utilizaría la energía y la tecnología nuclear exclusivamente con fines pacíficos. Esto incluye, por supuesto, el uso subterráneo de dispositivos explosivos nucleares. Nuestras declaraciones en esta materia han sido acogidas con beneplácito por muchos de nuestros vecinos y otros países.

213. Para la información de todos puedo mencionar que dos días después de nuestra explosión subterránea, nuestro Primer Ministro le escribió al Primer Ministro del Pakistán y le confirmó que nuestro experimento estaba destinado únicamente a fines pacíficos.

214. También habíamos declarado anteriormente que nuestra explosión subterránea tenía carácter experimental y que debía ser considerada únicamente en el contexto de nuestros esfuerzos por desarrollar nuestros propios recursos naturales. Puesto que esta tecnología será experimentada y utilizada por nosotros con fines pacíficos únicamente, no aceptaremos inspección internacional alguna o cualquier otra limitación que podría acompañar la creación de una zona desnuclearizada.

Se levanta la sesión a las 18.50 horas.

NOTAS

¹ *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I y Corr.1 y 3 y Add.1 y 2, *Informe y Anexos*, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), pág. 472.

² Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 21, Anexos*, anexo I, secc. 2.

³ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 721, pág. 266.

⁴ *Ibid.*, vol. 634, No. 9068, pág. 282.

⁵ *Ibid.*, vol. 858, No. 12308.

⁶ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Sesiones Plenarias*, 1765a. sesión, párrs. 13 y 14.

⁷ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, vigésimo noveno año*, 1781a. sesión.

⁸ Véase *Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, 1974* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.XIII.3), cap. I.

⁹ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 21, No. 324.

¹⁰ Aprobado ulteriormente como resolución 3281 (XXIX).